

TXT

REVISTA DE HUMANIDADES DEL CI-TXT



N°5 AÑO 7



HUMANIDADES A LA CALLE

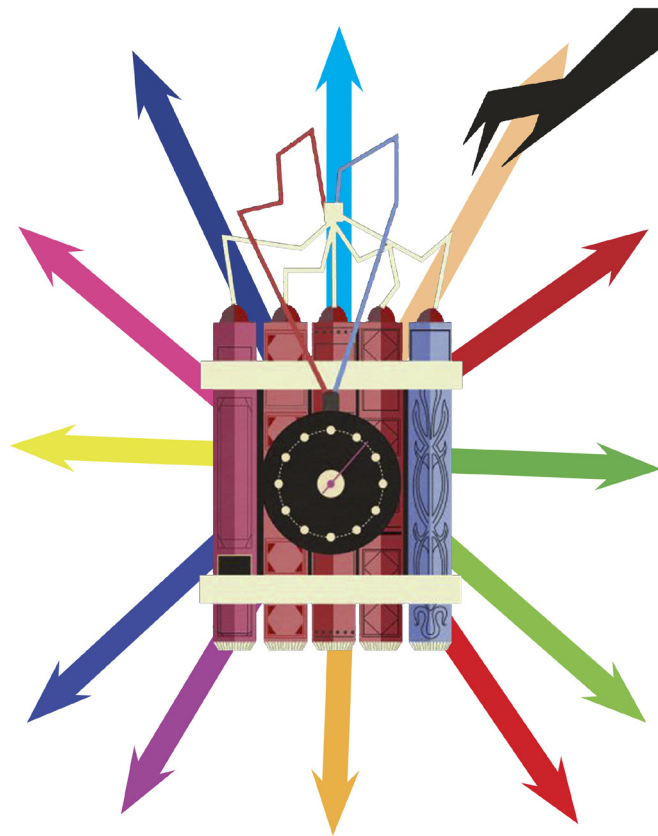
GARCÍA CABRERA / VALBERDE / FRANCO / CHAMBERGO ROJAS /
SUÁREZ / NASSI / ALVA / ACURIO / SOMMER / REISZ /
MACEDA / SÁENZ / PEÑA

En agosto del 2014, el Colectivo Interdisciplinario TXT (para los amigos, Colectivo TXT; para los íntimos, TXT) cumplió 5 años de existencia. Con el fin de celebrar nuestro aniversario y dar a conocer nuestra labor, hizo su aparición nuestro boletín *Megáfono de Eros VOL. III** que anunciaba el quinto número de nuestra revista que usted ahora lee. Sería NATURAL que en este número de aniversario (no pensábamos que llegaríamos a los 5 años) hablásemos del Colectivo. Sin embargo, quisiera DESVIARME de esta práctica. Hoy les quiero contar una historia que me contaron.

Un día un grupo de amigos se reunieron a conversar sobre su modo de trabajo. La parte más joven del grupo le preguntó a los más antiguos cuál era su metodología de trabajo, ya que éstos siempre estaban ebrios y no parecían muy ordenados. Los antiguos estaban perplejos, ya que hasta ese día no se habían puesto a pensar mucho en ello: a lo largo de cinco años, simplemente habían trabajado juntos y se sentían bien haciéndolo, se divertían y soñaban. Mientras estaban reunidos, uno de los

amigos dijo intempestivamente: “nuestra metodología es la amistad”. Una irrupción.

Y, claro, el lector se preguntará cómo la amistad puede ser una metodología. En esta breve y extraña editorial, intentaré explicarlo, aunque no prometo certidumbres. Imaginemos la amistad como una energía, como un movimiento doble, un



movimiento hacia arriba y otro hacia abajo (como los zorros arguedianos), uno hacia adentro y otro hacia afuera, uno que se extiende y otro que se contrae (como un corazón). Imagínelo de la manera que más le guste. Bus-

que sus metáforas. Salir a la calle o mirarse desnudo puede ayudarlo en esta tarea.

Uno de estos movimientos anhela la felicidad del amigo, de esa persona que queremos y está frente a nosotros; con esta persona, hemos debatido, peleado, quizás hemos hecho el amor: a través de este primer movimiento, nuestro cuerpo experimentó el placer del amigo que siente placer, y sus placeres forman una comunidad erótica, se vuelven uno sin dejar nunca de ser dos. Si uno le escribe una carta al amigo, no dirá “absolutamente tuyo” como se hacía antaño, sino “absolutamente nuestro”. Este primer movimiento es la comunidad erótica, el bienestar colectivo y recíproco que buscan los amigos.

¿Y el otro movimiento? Tener un amigo es también una crisis: al entrar en contacto con un cuerpo que no es nuestro, experimentamos el electroshock de la diferencia: mi amigo no es como yo... ¡felizmente! Ser consciente de nuestras diferencias es el otro movimiento. Esta energía trabaja para adentro, no es sólo abrazar al amigo y tomarse un selfie. Es una contracción, crear

*Puede descargar el boletín y nuestras publicaciones en www.txt.pe/publicaciones

un espacio dentro de nosotros a través del cual comprendemos a nuestro amigo en relación con nuestra experiencia erótica de la cultura, de nuestros cuerpos, de nuestra materia transitoria. Este comprender implica ser honestos con el amigo, decirle lo que pensamos, ser valientes y hablar con la verdad. Este segundo movimiento es la crítica.

De allí que la amistad sea un movimiento erótico-crítico, crítico-erótico o erocritico. Y esta es la metodología del Colectivo TXT. ¿Qué implica esto? Mire la bomba que está en la página de al lado: es nuestra historia y nuestro modo de hacer política. Cada flecha es la historia de un TXT, fuerzas centrífugas que se disparan desde un corazón-bomba-libros-crayolas. Cada flecha parte de un corazón (los 4 puntos de TXT) y se aleja per-

sonalmente sin desconectarse de ese centro que es la bomba de la comunidad de amigos, de su eros. Nuestra historia no es cronológica o progresiva, es multidimensional, multicósmica y paradójica. Esta amistad, además, funciona por contagio, es un VIRUS: nosotros no buscamos extendernos, ser cada vez más numerosos como un partido; lo que buscamos es intensificar nuestra comunidad, de allí que pertenecer a TXT es un azar guiado por la amistad como experiencia erótico-crítica.

Para nosotros, lo más importante es ser un virus que contagie, a modo de bomba, un modo de existir y de actuar en la historia. Es por esta razón que esta bomba que es TXT, en este quinto número, les presenta a diversos amigos cuyas existencias colectivas corren vías paralelas a

las nuestras: buscan el eros y la crítica a través de sus particulares POÉTICAS URBANAS. Los hemos conocido a lo largo de estos cinco años de trabajo, y les agradecemos por haber querido participar en este número: Sembrando Lectores, Colectivo Surreal, Christian Franco y Biotejido A.S., Doris Sommer, Susana Reisz, Diana Maceda, Paulo César Peña, Augusto Salazar Bondy y el buen Héctor Velarde. Un gran abrazo para todos ellos. Sin más que decir, los dejo con el quinto número de la Revista TXT-Humanidades con la esperanza de que disfruten de la lectura y se contagien de ese espíritu que nos ha hecho gritar durante cinco años: ¡las humanidades a la calle!

Cambridge, 12 de diciembre de 2014.



*Los TXTs: (de pie) Jonathan Narciso, Javier Suárez, El Megáfono de Eros, Rocío del Águila Gracey, Carlos Chávez, Ernesto Castillo; (sentados) Diana Maceda, José Carlos Quipse, Alejandro Villavicencio, Karina Higa, Claudia Acosta, Claria Salinas; (ausentes) Víctor Vela Martínez (ver foto en página 25).

ÍNDICE

ENSAYANDO

11



Biotejido Teatro Loco A.S.

"SOMOS EL BIOTEJIDO TEATRO
LOCO A.S.: LA ONTOTEOLÓGIA DE LA
LIBERACIÓN

CHRISTIAN FRANCO

PRESENTACIÓN—EL EDITOR

LOS 5 AÑOS DEL COLECTIVO TXT: LA AMISTAD COMO METODOLOGÍA / 2

ENSAYANDO

SAMIR VALBERDE: **Sembrando Lectores: una experiencia de educación alternativa** / 6

CHRISTIAN FRANCO: **"Somos el Biotejido Teatro Loco A.S.: la Ontoteología de la Liberación"** / 11

CÉSAR CHAMBERGO ROJAS: **"Gota del Pantano"** / 15

JAVIER SUÁREZ: **De la biblioteca genérica a la ludoteca degenerada: notas sobre un movimiento erótico-crítico** / 19

REVISTA TXT / HUMANIDADES

HUMANIDADES A LA CALLE

TRABAJO DE CAMPO

BRUNO NASSI: **Las humanidades salen (nuevamente) a las calles** / 26

CAMILA ALVA: **Arte, transformación y política** / 29

FERNANDO ACURIO: **La educación es una obra de arte** / 32

ENTRE-VISTAS

EL LIBRO COMO PRE-TEXTO

Y LAS HUMANIDADES CÍVICAS. Doris Sommer / 34

LAS HUMANIDADES HOY. Susana Reisz / 43

¿SABÍAS QUE...?

DIANA MACEDA: **¿Intelectuales sin imagen?**

Sobre el Voluntariado Humanista del CI-TXT / 43

INOLVIDABLES OLVIDADOS

JOSÉ CARLOS SÁENZ: **El punto equilibrista.**

Sobre el humanismo humorístico de Héctor Velarde / 47

NUESTROS OTROS MAESTROS

PAULO PEÑA: **Actualidad de Sebastián Salazar Bondy** / 51

MAESTROS

51



ACTUALIDAD DE SEBASTIÁN SALAZAR BONDY

PAULO PEÑA

ENTRE-VISTAS

34

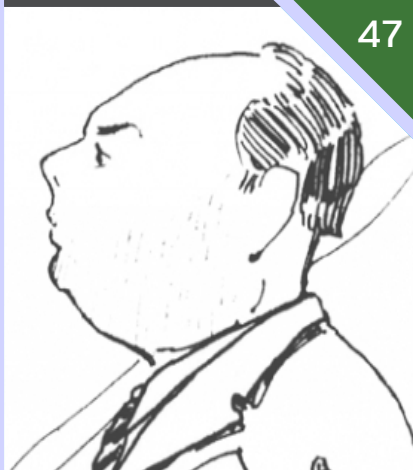


EL LIBRO COMO PRE-TEXTO Y LAS HUMANIDADES CÍVICAS

DORIS SOMMER

INOLVIDABLES

47



EL HUMANISMO HUMORÍSTICO DE HÉCTRO VELARDE

JOSÉ CARLOS SÁENZ

ENSAYANDO

6



SEMBRANDO LECTORES: UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN ALTERNATIVA

SAMIR VALBERDE

ENERO 2015. Año 7. N° 5 Articulación: Javier Suárez, Diana Maceda, Rocío del Águila Gracey. Diagramación: Javier Suárez. Portada: Miguel Antonio García Cabrera (galeria.anonima@gmail.com). Un agradecimiento muy especial a los que hicieron posible la aparición de nuestro quinto número. Un agradecimiento a Juan Antonio Lan por su silenciosa y efectiva labor. Las imágenes cuyas fuentes no se citan pertenecen al archivo del CI-TXT. Imagen: Sommer: Sommer: <http://simpsoncenter.org/news/2012/01/harvard-professor-doris-sommer-deliver-katz-lecture>.

SEMBRANDO LECTORES: UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN ALTERNATIVA



SAMIR VALBERDE
SEMBRANDO LECTORES



sembrandolectores.comunidad@gmail.com

El presente artículo pretende dar cuenta del trabajo realizado por el colectivo Sembrando Lectores: cosechando un mundo mejor, organización conformada por un grupo de estu-diantes y egresados de diversas carreras, quienes decidimos asumir nuevos retos, más allá de la difícil carga académica o laboral, en busca de realidades distintas a las ya conocidas. ¿Qué sembramos?, ¿cómo trabajamos?, ¿qué cosechamos? Son algunas de las interrogantes que surgen al conocernos e intentaremos resolverlas.

SEMBRANDO CAMINOS

Hace más de tres años, un grupo de amigos y entusiastas estudiantes de la escuela de Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) decidimos escapar por un momento del claustro universitario, debido a una preocupación común: la carencia de una adecuada competencia lectora entre los niños y adolescentes de ciertas zonas del país, especialmente de algunas zonas periféricas y/o vulnerables.

La realidad, fuera de las aulas, nos describía una sociedad enfrentada a todo tipo de pro-blemas: económicos, políticos, morales, etc. Nuestro background nos indicaba que las in-vestigaciones realizadas desde diversas áreas no atacaban –o

quizá esporádicamente– el meollo del asunto. Un concepto primario reflejaba nuestro pensamiento: para comenzar a solucionar estas problemáticas sociales habría que enfocarnos en los niños y niñas, en la carencia de espacios para imaginar, crear, compartir, divertirse y aprender de forma hori-zontal.

Es por ello que un 24 de octubre de 2011 nace Sembrando Lectores: cosechando un mundo mejor, nombre que plasmaba –y plasma– nuestra visión inicial como grupo, pues decidi-mos atacar los orígenes del problema en cuestión, además de lograr resultados concretos.

Buscábamos actuar frente a la problemática que surgía a raíz del desinterés que algunos niños mostraban por la lectura y la creación

literaria, elementos fundamentales para la buena formación social e intelectual del individuo.

Considerábamos al problema educativo como la raíz de la crisis generacional que vivimos actualmente, y por ello nos unimos a las distintas actividades de gestión cultural que se desarrollan en la capital; no obstante, nos concentramos en las periferias o zonas que con-siderábamos vulnerables a problemas como el pandillaje, la delincuencia juvenil, la de-serción escolar, entre otros. El reto era ofrecer un camino distinto a nuestro público obje-tivo –niños de 7 a 13 años, aún en etapa de formación–, forjando en ellos las bases para una conciencia autocrítica que sería la gestora del gran cambio.

*Samir Valberde es miembro de Sembrando Lectores.



Sembrando Lectores

Cosechando un Mundo Mejor

Conscientes de la realidad de nuestra población, donde las oportunidades y posibilidades de acceso son limitadas, buscábamos generar un espacio saludable de trabajo, en paralelo a la escuela pública (pues esta también presenta falencias). La generación de espacios de trabajo conjuntos donde educar y ser formado; el fomento del compañerismo; la interacción social; la imaginación creadora, y el gusto por la lectura serían –y son– nuestros patrones de transformación de realidades.

Como organización, las ideas para cumplir estos objetivos fueron varias y buenas, pues el espíritu de trabajar era pleno. Gestión cultural, investigación en educación, puentes inter-disciplinarios, participación ciudadana, entre otras propuestas, surgieron en las primeras reuniones que quedarán para la historia; sin embargo, la idea de realizar talleres

de lectura fue la que más se adecuó a nuestros ideales, y la cual, hasta el momento, resulta ser nuestra principal y gratificante actividad.

LOS TALLERES SEMBRANDO

La primera iniciativa para comenzar nuestra labor se basó en el desarrollo y planificación de unos talleres gratuitos que se ejecutarían en verano. Estos talleres buscaban insertar, tanto a los niños y niñas, como a los jóvenes, en un espacio alternativo de interacción social, donde se contemplara un singular método de enseñanza basado en el constante diálogo entre talleristas y alumnos: intercambio de ideas e inclusión y desarrollo de diversas dinámicas. Así, se buscaba capturar sus intereses, inquietudes y habilidades, en un trato bastante horizontal y de mutua comprensión.

En aquella primera experiencia, la buena recepción de la población fue inmediata. El PRONOEI “Los niños de Jesús”, ubicado en Villa el Salvador, fue nuestro primer hogar. Los dirigentes de la zona fueron grandes partícipes de la creación del nuevo espacio, y todos le cogimos un cariño enorme al terruño inicial. La labor voluntaria, sin duda, estuvo presa de errores, pero día a día fuimos mejorando y renovando nuestro accionar, lo cual se convirtió en un sello propio.

A poco más de un año de creación, nuestra agrupación fue reconocida el 19 de diciembre por el Jurado Nacional de Elecciones como una de las diez organizaciones ganadoras del concurso nacional “Mejores prácticas ciudadanas de jóvenes” (edición 2012) en mérito a lo ejecutado. Sin duda, este galardón se convirtió en un

Sembrando Lectores

cosechando un mundo mejor



aliciente importante para continuar nuestro trabajo, enfocado ahora en fortalecernos como grupo y expandir nuestro voluntariado. La meta era llegar a nuevos grupos vulnerables, siempre teniendo claro que no había punto final en nuestros ideales.

El año 2013 representó un nuevo reto para el grupo: nuevas y nuevos voluntarios se unieron a la agrupación, y en su mirada se reflejaban las ganas de renovar y reafirmar las tareas ya emprendidas;

junto con ello, nuevos alumnos en Villa María del Triunfo –gracias a coordinaciones con la dirigencia local del asentamiento humano Micaela Bastidas– nos recibían con las caras ilusionadas y sorprendidas.

Así, aprovechando siempre los espacios libres que tienen nuestros niños, niñas y jóvenes en el verano, trabajamos arduamente por cumplir nuestras metas e ir las renovando. Ya son casi tres años desde la creación y las experiencias han

sido realmente gratificantes, tanto para los antiguos como los nuevos integrantes. Grandes ideas, nuevos retos, metas renovadas y muchas ganas de seguir adelante con este proyecto son los que se expresan día a día, cuando de reunirnos se trata. A continuación, nos situaremos un poco en el presente de la agrupación.

LECTURA VIVA

El desarrollo de las capacidades de lectura y escritura contribuyen en



gran medida a la formación integral de nuestros niños. Conocido el desinterés hacia estos factores, no sorprende que encontremos pobreza educativa reflejada en altos índices de incomprensión lectora, capacidad comunicativa deficiente, jóvenes con dificultad de análisis crítico, apatía por la cultura literaria emergente, etc.

Las causas del problema y sus consecuencias abarcan desde el poco acceso a materiales educativos (libros, folletines, etc.),

hasta el casi inexistente espacio dedicado a la promoción lectora, sin olvidar el descuido de padres y profesores, quienes se enfocan únicamente en una determinada área de estudio, olvidando otras igualmente importantes, como la lectura y la escritura que equilibran el aprendizaje. Incentivar ambas actividades permite ampliar en el niño sus capacidades lógico-deductivas, de análisis y razonamiento crítico que serán aplicadas y fortalecidas en infinidad de situaciones durante su vida joven y adulta, ya sea en el quehacer diario, el trabajo, el colegio, la universidad o academia.

Debido a que se desconoce en muchísimos casos la colosal repercusión y los enormes beneficios de estas dos actividades, resulta necesario impulsar proyectos de esta índole en zonas vulnerables y de poco acceso a las mismas.

NUESTROS OBJETIVOS

1. Desarrollar la capacidad de discernimiento para la toma de decisiones a través del fomento del hábito lector y creación literaria, con el fin de que los niños puedan reconocer y sostener ideas propias sin obviar el trabajo en equipo.

Nuestro plan de acción no busca un aprendizaje mecánico o memorístico de la literatura, sino, entendemos la educación como un proceso con un

fin práctico: la toma de decisiones tras una formada capacidad de discernimiento, principio básico que deben forjar los que serán los futuros ciudadanos y futuros electores de nuestros representantes políticos. Tanto el hábito lector como el creador permiten que los niños, niñas y adolescentes que participan en nuestros talleres puedan reconocer y sostener ideas propias, las cuales son reforzadas, reafirmadas y complementadas en continuos trabajos en equipo.

2.

Evidenciar que los jóvenes universitarios somos capaces de asumir prácticas en pro del beneficio de nuestra sociedad, asumiendo responsabilidades diversas, que conlleven la tarea de insertarse en problemáticas mayores (nivel educativo, social, etc.), cobrar roles de liderazgo y participar en la construcción de los futuros ciudadanos y el desarrollo de nuestro país.

La reseña histórica que propusimos en la primera parte del artículo aterrizó en nuestro segundo objetivo: evidenciar la capacidad para asumir el rol de transformadores de la sociedad, siempre teniendo en cuenta las responsabilidades que ello implica. De esto derivamos la segunda parte del objetivo, que incluye también insertarse en problemáticas mayores, lo cual va en relación al análisis previo a

la iniciación de este gran reto. Es decir, buscamos cobrar el rol de líderes de la sociedad, forjando, mediante una educación alternativa, a los ciudadanos que seguirán transformando, a su vez, el país.

REFLEXIONES EN TORNO A LA EXPERIENCIA

En una sociedad donde la preocupación inmediata es el futuro laboral y la estabilidad económica de la población, se pierde el desarrollo de destrezas intelectuales e imprescindibles para la buena convivencia entre los seres humanos, y es que al parecer humanidad es lo que se pierde día a día.

Cuando decidimos crear y participar en Sembrando Lectores, entiéndase nuestro accionar como una intervención social; el conocimiento aprendido en cada una de las universidades de los miembros de la agrupación, se pone a prueba, se transforma y orienta hacia intereses de ayuda comunitaria, que son parte de la formación ética, que creemos, debe tener cualquier profesional; a sí mismo apostamos también porque la educación superior sea cuna de una comunidad que desarrolle el pensamiento crítico, el empoderamiento de otros individuos, el respeto a la diversidad del ser humano y al mundo que nos rodea, etc. No nos conformamos con esperar el accionar de instituciones

del Estado, para generar un impacto en la sociedad. El impulso primero somos nosotros mismos.

Para contestar a las preguntas planteadas en la introducción, podemos decir lo siguiente: ¿Qué sembramos? Sembramos con esmero, cariño y conocimiento espacios donde practicar el diálogo abierto y métodos de enseñanza diversos, sembramos la semilla de un es-píritu crítico con respecto a la realidad social, sembramos lo aprendido en la universidad; y los niños, por quienes iniciamos esta aventura, retroalimentan nuestra labor. ¿Cómo trabajamos? Por ahora los talleres representan nuestra actividad principal de voluntariado, pero sin duda alguna ha significado una gratísima experiencia de vida para todos. ¿Qué cosechamos? Si bien ha habido frutos importantes, la cosecha siempre será eterna y es el reto que nos hemos planteado: queremos futuros ciudadanos empoderados con sus derechos y capaces de convertirse en líderes transformen la sociedad.

Entre nuestros planes, continuamos con la idea de expandirnos a otras zonas periféricas y abrir nuevos talleres con los objetivos iniciales y con nuevos voluntarios que se incorporen a la "familia". Por esto y por todo, el reto sigue abierto.



“SOMOS EL BIOTEJIDO TEATRO LOCO AS:
LA ONTOTEOLÓGÍA
DE LA LIBERACIÓN”

 CHRISTIAN FRANCO*

 teatroloc@yahoo.com



El cine, como apunta la crítica feminista Laura Mulvey, revela y juega con la socialmente establecida interpretación de la diferencia sexual que a lo largo de la historia ha objetivado a la mujer. El séptimo arte es capaz de controlar tanto las imágenes, como las miradas erótico-controladoras (de los personajes y los espectadores) derivando, eventualmente, en la naturalización de estas formas dominantes de mirar y en la total objetivación del sujeto observado.

*Somos una organización que bioteje en la calle, proponiendo una arte subversivo, en constante alteración de sistemas. Fotografías de Christian Franco.

Cada vez que lo digo a la gente de Sendero Luminoso, ayer nadie me entiende tuvimos una discusión muy fuerte y por más que tra- donde yo criticaba la base dialéctica de Sendero y en sí de todo el to de explicarme, es marxismo y el materialismo dialécti- co,(proponemos un comunismo complementario) y es que al igual

que a Jean Paul Sartre, para nosotros si es que hay una dialéctica base de todas las dialécticas es la del ser y la del no ser, es decir que yo paso del ser al no ser para ser. Entendamos esto prácticamente: yo soy el ser, mi interlocutor es el no ser, entonces yo paso de mi ser, a l no ser que es el otro para ser, eso es la dialéctica y si eso es la dialéctica, toda dialéctica es complementaria. Esto se ejemplifica con la imagen del yin y el yan, el yan está en el yin y el yin está en el yan. La base de todo esto es Dios, uno y trino, el Padre está en el Hijo, el Hijo está en el padre y ambos son en la comunión en el Espíritu Santo. Entonces, de qué estoy hablando, estoy hablando del amor, de este ser que pasa al no ser para que el otro sea y en la realización del otro está mi realización, yo soy en el otro y él es en mí, eso es el biotejido, pero como sé que no me han entendido, si no se rinden pueden leer estos textos:

<http://teatrolocoteorico.blogspot.com/2014/09/bases-simbolicas-para-una-ontologia.html>

<http://adagioalamor.blogspot.com/2014/08/la-dialectica-eterna.html>

<http://teatrolocoteorico.blogspot.com/2014/08/dios-es-tanto-el-ser-como-la-nada.html>

<http://teatrolocoteorico.blogspot.com/2014/05/las-tres-fases-del-ser.html>

⊕ LA DIALÉCTICA ETERNA

El problema es que no todos creen y mucho menos en este tiempo, pues es hora de evangelizar en una guerra del imaginario, donde el ser no solo se predique sino sobre todo se revele. / Esto quiere decir que en Dios los Cristianos debemos de dejar de ser para que los otros sean, es decir debemos de darnos a los otros y ser en su felicidad. / Pero como somos humanos, es decir seres equívocos, pecadores, hay que sacarnos la mierda. / Seamos honestos permitámonos odiar. / Esta es solo la otra cara del Amor si somos capaces en Dios de dar el paso del ser al no ser para Ser. / Es decir si somos capaces de perdonarnos.

Nacimos de una expulsión de la Escuela Superior de Arte Dramático el año 1998. Pasamos por muchas fases de investigación: la primera fue el teatro interactivo, con la obra *Dos caras*, aunque antes de ella hubo todo un proceso de pre teatro loco, en esta etapa Antonin Artaud, Jerzy Grotowski, toda esta es la etapa de teatro propiamente dicha que termina en el Proyecto Velas, con el cual tomamos las calles para protestar contra la dictadura fujimorista, haciendo una obra que retrataba la lucha de los jóvenes desde el 97, una lucha llena de contradicciones.

En el 2001, pasamos por otra etapa de arte interdisciplinario, investigamos en el budismo Zen, el arte conceptual, el lenguaje audiovisual, y la postmodernidad, fruto de este trabajo fue el Proyecto Mu Art Delivery

y el Proyecto Mu Art Delivery Habitat Xelestina, donde ofrecíamos performances para llevar a las casas, tuvimos mucha cobertura en los medios, pero a la gente no le gustó que destruyéramos sus espacios más íntimos: íbamos a las casas, ellos esperaban una fiesta y nosotros exhibíamos su propio vacío y soledad.

La siguiente etapa fue Poética de la calle que nació en Arequipa, ahí investigamos en todas las posibilidades de intervención en el espacio público. Teresa y yo nos hicimos payasos, estatuas vivientes, poetas de la calle y narradores de cuentos. Lo que vino después fue Teatro Loco A.S, alteradores de sistemas donde desarrollamos toda una teoría para sub-vertir sistemas, sobre todo el político, los sistemas de comuni-

cación, y el religioso. De todo esto nació el biotejido que no es otra cosa que una doble alteración, a la que suma como base la experiencia cero, el paso del ser al no ser para ser; recreado simbólicamente en 7 números: rito, mito, representación, diacrítica, alteración de sistemas, biodramaturgia y comunión. Como sé que no me han entendido, si no se rinden pueden leer este texto:

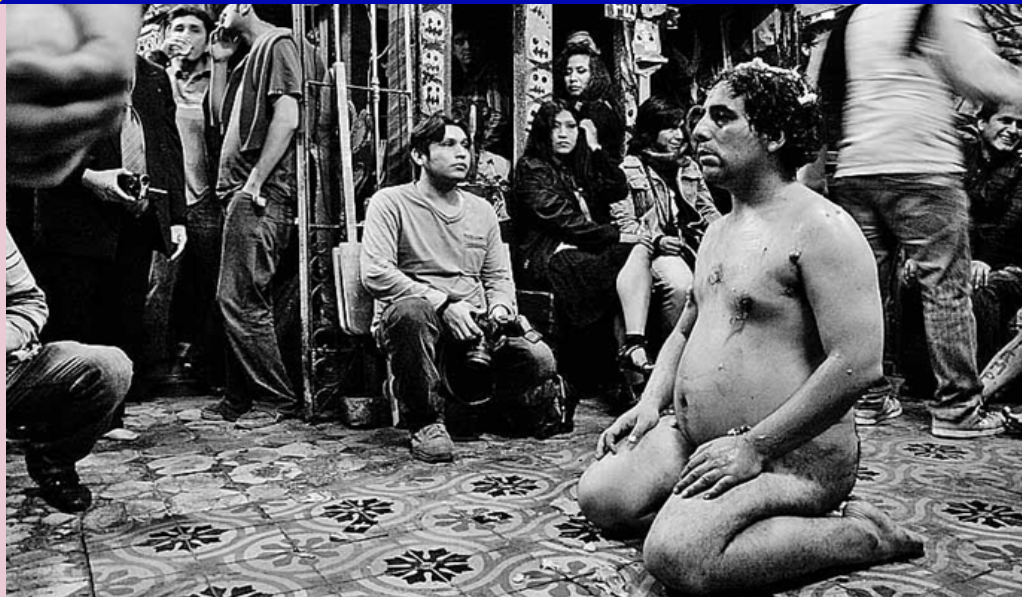
<http://teatroloco.blogspot.com/2014/04/pre-logica.html>

Realizamos una nueva evangelización, en base al Evangelio de la Matria equívoca y una revolución que busca biotejer el comunismo complementario, buscamos enemigos, no amigos. Buscamos gente que quiera luchar contra nosotros para



sacarnos la mierda, purificarnos y así poder amar.

Nos puedes encontrar los viernes en la noche en la Plaza San Martín, los sábados en la Fuente de Neptuno detrás del Museo Italiano, en los semáforos. Si nos llamas al 342 34 44 vamos a tu casa a sacarte la mierda y que nos las saques, y si no nos llamas igual subiremos a tu micro, te buscaremos por todos lados. Nuestros documentos, videos y trabajos están en toda la Internet, <https://www.youtube.com/channel/UC2hFALJ8FsNSCnmM89gDbBg> (nuestra obra máxima Taller de Crítica Comedia en 7 números se está comiendo el universo entero) hasta encontrarte, alterarte y biotejer. Solo recuerda.



LA ONTOTEOLÓGICA CREATIVA DE LA LIBERACIÓN

La Fe es Creatividad

Si Quieres conocer al VERBO
Haz lo que quieras sin miedo,
mas no traiciones al Poeta;
Un Poeta es tan fuerte
como tan vulnerable sea,
El SANTO es el VERBO
hecho Carne.

No juzgues al Hombre,
por el daño que te haya hecho;
júzgallo en tanto no se rinda
en su voluntad de hacer el bien.

EL SANTO ES VIDA.



COLECTIVO SUR-REAL

GOTA DEL PANTANO



CÉSAR CHAMBERGO ROJAS*



cuantovalelacultura@hotmail.com

Poesía. Cuadro. Lienzo. Baudelaire. Pasaje. Tengo hambre. Otra vez Baudelaire. Poesía. Agrupación. Recital. Tengo un amigo poeta. Un pisco. Nos agrupamos. Pero auspicio. Estoy ebrio. Lee este poema, es bueno. ¿Dices una agrupación? Hace frío. Despierta. Anda a jatear. Cuadro. Pero, y Baudelaire. ¿Baudelaire? Se fue a dormir. Día domingo. La casa en silencio, me aguardaba, como siempre. Tenía dolor de cabeza. El lunes almorzamos con Erick y Marcos Alarcón, el historiador del grupo. Él fue quien le puso nombre: Colectivo Sur-real.

El objetivo (¿realmente el objetivo?) del grupo era recuperar el tiempo a partir de la mirada de los niños. El ingrediente esencial era la insatisfacción. Si nosotros descubrimos esta pasión por el arte y la poesía tardíamente (pues la escuela era una prolongación de la edad media, donde poetas como nuestro paisano Enrique Verástegui eran prohibidos) nuestra obligación cívica y artística debía crear un ámbito nuevo del goce estético para que nuestros futuros ciudadanos se conmuevan con un atardecer y un verso de Eliot. "Seguro que quieren entrar en política", nos dijo alguien que pasaba por ahí.

El arte es teoría, práctica y desconcierto permanente para el Colectivo Sur-real. Desde un cartón poetizado, pasando por una piedra con versos

o versos de piedra, nuestro espíritu esta en moldeado permanente. La vitamina son los niños de los alrededores de la zona urbana. No hay escena más maravillosa que ver a un infante leyendo a Kavafis (Ítaca).

El Colectivo Sur-real es origen y destino, es águila y sol. Cada exposición y cada festival no ha sido fácil. Mejor así. La adversidad nos ha configurado insobornables ante todo lo que llegaba. Siempre fue así.

"Para qué exponen –dice un señor– aquí el arte no vende". Esa frase se repite en todo el Perú. En Cañete, nuestro reducto, es más fuerte. Aquí está el corazón del Opus Dei. Ignoramos los gustos literarios del altísimo. La poesía fluye tan fresca como

la pasión que nos llega cada mañana cuando escribimos o colocamos un caballete y el lienzo en la calle.

Han pasado casi cinco años. Los niños y mis alumnos llegan. Observan y se van. Ya le perdieron temor a los cuadros inspirados en Tanguy o los poemas de Eielson escritos sobre tela. Es un logro. Es también una envidia. A esa edad apenas esos insufribles poemas dedicados a la patria o a la bandera.

La vena es la de siempre. La piel ha cambiado. Los ojos se han vuelto más agudos. Hasta nos ponen como modelos de la sociedad (y eso me emociona) y todo porque nos comprometimos con la imaginación en muchas de sus variantes. La situa-

*César Chambergo Rojas (Huancayo, 1980) es profesor de literatura y artes plásticas en la provincia de Cañete (Lima). Es autor del poemario Los diálogos de la piel (210). Dirige la revista Válvula.

ción es clara: el arte no vende, pero devuelve la fe en la vida, y eso es impagable. Si debo buscar una posible orientación filosófica para este grupo nacido del desconcierto y el fervor, me inclinaría por el existencialismo, no el de Jean Paul Sartre, sino el de Albert Camus: hemos desterrado la belleza en la sociedad contemporánea, particularmente en Cañete; el colectivo Sur-real ha tomado las armas por ella.

El tiempo es catastrófico, lo sabemos, pero una pincelada, un verso o un pasaje de novela sirven para resistir con imaginación crítica y asombro permanentes. Estas palabras vienen desde los corazones, calcinados por la pasión de Joel Cuzcano, Jharlen Ormeño, Erick Sarmiento, Marcos Alarcón, Benito Huapaya y quien esto escribe.

II

Un día, el joven ingresó a la Municipalidad de Imperial. El tiempo coqueteaba entre el frío despidiente y el calor venidero. Cogió el folder que llevaba dentro de la mochila y lo revisó. Caminó hacia la izquierda y subió las escaleras. Tocó la puerta; una señorita dijo que pasara. Él, vengo a buscar al Subgerente de Educación y Cultura; ella, adelante, tome asiento; él, gracias. A paso lerdo, el Subgerente le saludó. Él, buenos días, señor. Vengo a presentarle un proyecto.

En Cañete, no se conocía la palabra recital. Términos como acción escénica, festival de poesía o performance sonaban a novedad. Aquel subgerente, en medio de sus limitaciones, aceptó la propuesta de Erick Sarmiento. En cierto modo, escenas como la mencionada, se remontan a la prehistoria del Colectivo.

¿Cómo generar un cierto gusto por la poesía (pues al principio, la propuesta del grupo era el recital; el tiempo nos hizo ver las otras posibilidades artísticas) en un pueblo donde la declamación era lo único que vinculaba a los poetas con el público?, ¿Cómo crear un espacio donde no se oyera a los refritos poetas que escuchamos y sí, a voces que vienen de diversas partes del país? ¿Cómo? Siempre admitimos a la poesía como desconcierto permanente; esa pasión ha tenido eco después de cuatro años. En ese tiempo, organizamos más de seis festivales.

Particularmente, compartir el mismo espacio con Enrique Verástegui, Óscar Limache, Marco Martos, Diego Lazarte, Luis Boceli, por citar otros, nos permitió seguir remando frente a la incapacidad de la Municipalidad Provincial. La denominación del evento ha cambiado desde su origen básicamente poético (al principio se llamó Festival de Poesía "En los extramuros del mundo"; después se llamaría de manera definitiva Festival Cultural "En los extramuros del mundo"), pues entendimos que todo

medio artístico era necesario para despertar del letargo imaginístico. Así, después, entendimos que el festival, si bien necesario, era bastante precario. Así nacieron los proyectos en los centros poblados (talleres de pintura, lectura de narrativa y poesía) y en espacios de recreación. La siguiente escena es momento memorable.

Una mañana de verano de Zoll, estábamos instalando unos cuadros en el parque San Martín de San Vicente de Cañete. Mientras Erick colocaba los caballetes, yo acomodaba los fragmentos de poesía escrita en tela. Utilizando las astas (Oquendo de Amat permanecía en un estado de mucha visualidad) pudimos completar la instalación. Cuando estábamos concluyendo, dos policías municipales nos abordaron para decir que debíamos salir inmediatamente. Desconcierto.

Dos semanas después, en ese mismo lugar (aquí no se permiten exposiciones de ninguna naturaleza), una empresa publicitaba su última promoción (se respeta la memoria del libertador), los guardias que nos botaron, ahora protegían la parafernalia.

Cuando el Subgerente le dio la autorización, el joven salió. Ahora, requería organizar el otro aspecto; la comida, el hospedaje, el moderador, los equipos de sonido. Aquel a quien

Colectivo Sur-Real:
Guillermo Peña, Jharlen Joos, César Chambergó, Erick Sarmiento.



yo aún no conocía, se cruzó conmigo una noche, mucho después. Llegó el evento. Enrique Verástegui estaba sentado al lado de Armando Alzamora. Como sucede en provincias, de manera casi generalizada, las autoridades y toda su familia querían estar al lado del poeta en la mesa principal. Atraídos por una especie de "yo me siento al lado de este gran señor y ustedes no", permanecen solemnes, meditados, como esos señores académicos que hacen una conferencia sobre una inflexión de vocablo griego. Poco a poco la cara los delata: sacan sus celulares y observan desconcertados pues desde hace diez minutos, Armando Alzamora está hablando sobre la poesía del autor de "Terceto de Lima". El joven está caminando de uno hacia otro lado, viendo el proceso del evento. Ha terminado Verástegui leyendo su poema "Giordano Bruno".

Piero Montaldo va tocar. Es noche y el pisco aguarda.

Creamos la biblioteca itinerante. Expusimos en muchos distritos de la provincia. Invitamos a algunos amigos que pintaban cuadros. En ese trajín, conocimos al hijo de Luis Ormeño, un pintor autodidacta. Este joven estaba marcado por otras expectativas. Se llama Jharlen Ormeño, y con él llegó también Joel Cuzcano, de Lunahuaná. Ambos, después de un periodo de conocimiento y reconocimientos, se integraron al Colectivo recién formado.

De madrugada, cantando Charly, Sui Generis, se iba terminando esa jornada memorable de poesía y trago. Después de la resaca y mucho tiempo después, en una fiesta de quinceañeros, volví a ver al joven organizador del evento. Me dijo

que se llamaba Erick Sarmiento y había estudiado Ciencias de la Comunicación, pero lo suyo era armar un espacio, definitivo, de poesía en Cañete. Por primera vez en aquella noche, hablamos de poesía, Baudelaire, Hora Zero. Había comenzado la amistad y el quinceañero.

El hecho que nos hayan botado de aquel parque, sin quererlo, se convirtió en el primer signo de nuestra existencia. Cuando lo publicamos por facebook, la gente salió a respaldarnos y de esa manera, el duelo con la Gerencia de Desarrollo Social de la provincia estaba declarada. No ha terminado (lamentable, desde Zoll hasta hoy 05 de octubre de 2014), solo existe una tregua.

Joel es apasionado de la música ancestral (yo busco el matizado del quechua, me dijo tiempo después) y

de la pintura contemporánea en las figuras de Gerardo Chávez y Fernando de Szyszlo. Jharlen se mueve por otros espacios: entre la poética del surrealismo y el expresionismo vital; entre la poesía de Huidobro y Gironde; entre la vida y el sueño afiebrado del arte.

Y con el afecto nacieron también las otras amistades: Benito Huapaya, Juan Carlos Morales y el doctor José Luis Ruiz Meza. De ese ir y venir salieron proyectos como el del I CONCURSO DE DIBUJO, dentro de uno de los festivales, para cuya presentación se escribió el siguiente texto:

El término que rodea a toda creación artística –plástica, poética, dramática– es insatisfacción. La búsqueda del cuadro definitivo, el poema absoluto, la escena totalizante ha movido la fiebre creadora de cuanto artista se encaminó en las vías del lenguaje.

Los cuadros presentes en el siguiente campo de batalla son justamente eso: despojos de un conflicto entre el criterio de la razón y la imaginación creativa. Por suerte (¿realmente la suerte?), existe la sensibilidad, aquello que permite conducir la pincelada y el trazo como si fueran prolegómenos del sello venidero. El cuadro es un triunfo dentro de la derrota.

El artista se revela y se rebela. El artista traza y en cada trazo va dejando fragmentos de su memoria y experiencia. Pero, sin duda, descubre su biografía. La obra es un eterno soliloquio; el espectador es mudo testigo.

La insatisfacción ha hecho posible destellos de genialidad y de memoria, de lucidez y de vitalidad, de origen y de destino. Las imágenes de este espacio son un ligero atisbo al espíritu de cada creador. El artista y el espectador dialogan en silencio, utilizando el color y la mirada como código de comunicación llenas de misterio y revelación.

Para la muestra "De la metáfora y el laberinto", escribimos este texto, que sintetiza nuestros propósitos cívicos–artísticos: Las artes plásticas son respuestas que son preguntas. El espíritu del artista está poblado de silencio, de fantasmas que se van moldeando. Cada pincelada tiene biografía y destino.

En Cañete no hay una tradición plástica. Existen casos aislados de pintores que vivieron en épocas diversas por lo que no hay referencias sobre sus obras. A ello se suma la ausencia de un centro artístico o de una galería. No somos todos. El proceso es alentador. El pincel sigue construyendo laberintos.

Después del quinceañero, quedamos para ver algunas cosas prioritarias a seguir: proyecto de poesía, publicar algún libro (ambos aún no lo habíamos concretado) o una exposición de pinturas. Un día llegó Marquitos Alarcón, y con él, el nombre del grupo. Lo que vino ha sido parte de la constante: fregar la vida a los alcaldes y presionar para "que ayuden a la cultura".

Hoy la gente nos da ánimos, nos regalan papeles para imprimir poesía de Pizarnik o Eielson (es el caso de un policía de apellido Morales: el más culto de su oficio). Y mientras en esta tarde de primavera invernal, Jharlen, Joel y Erick van acomodando caballetes y lienzos, coloco las palabras sobre este papel que ignora su naturaleza y se concentra en cobijar estas palabras cubiertas de sangre, imaginación y poesía.


El pantano ha estado quieto. La gota que cayó se ha integrado a ella, mas no para acomodar a la quietud sino para mover esa quietud escasa de resignación y conformismo adultos e incorporarlos a la dinámica del tiempo del arte, la poesía y la edad de la imaginación.

Cerro Azul,

30 de setiembre de 2014.

APUNTES SOBRE UN MOVIMIENTO ERÓTICO-CRÍTICO: DE LA BIBLIOTECA GENÉRICA A LA LUDOTECA DEGENERADA

 JAVIER SUÁREZ*

 javier_suarez04@hotmail.com

El Colectivo Interdisciplinario TXT (CI-TXT) nace el 2009; actualmente, está conformado por 12 personas. A lo largo de estos años de trabajo, ciertas ideas se han hecho comunes entre nosotros: ¡humanidades a la calle!, la irrupción, lo erótico-crítico, el Festival de las Humanidades (FEH). El Colectivo no posee un pensamiento único sino multidimensional. Su corazón bomba está en su praxis humanística expresada en los 4 puntos de nuestro estatuto. Estimado lector, el texto que a continuación le presento es, por eso, una interpretación de esos 4 puntos; un juicio de parte de uno de los miembros del CI-TXT; es una de sus múltiples manifestaciones.

1. DEL BASUREO INTELECTUAL A LO ERÓTICO-CRÍTICO

¿Qué es la basura? ¿Algo que no sirve? La existencia de la basura es una pregunta filosófica; no un hecho objetivo. Déjenme explicar esto. Desde que nacemos, se nos explica qué es la basura y, claro, creemos que tal o cual cosa es basura: "que huele feo, que es horrible, que debe estar oculta, que debe eliminarse cuanto antes, ya, ya." Ok. Pero es poco común que nos preguntemos por qué existe la basura. "¿Y para qué carajos, se preguntará el lector, me voy a preguntar sobre la basura? Sólo bótala, total, es basura".

A propósito de la basura, de los deshechos, me gustaría recordar un film; se trata de *8 ½* de Federico Fellini (1963). Altamente recomendable. En la escena final, se produce una conversación entre un crítico de arte (en nuestras tierras, ciertos intelectuales o artistas) y Marcello (Mastroianni), un director de cine que atraviesa una grave crisis creativa y existencial (el estado constante de los TXTs: creatividad y crisis, erótica-crítica). El crítico le dice a Marcello que se olvide de la pelí-



*Javier Suárez (Eleusis 1988). Imagen: <http://jositomontez.blogspot.com/2010/12/machos-y-caballeros.html>

cula que está haciendo, ya que para el verdadero artista es mejor callar (cuando no se tiene nada que decir) que producir "abortos" (parece que se refiere a las obras de arte que no cumplen ciertos criterios estéticos). El crítico menciona la "página en blanco" de Mallarme y la huida de Rimbaud.

En uno de los momentos más filosóficos del film, el crítico le dice a Marcello que su labor como artista es una de higiene: abortar, impedir el nacimiento, de todos esos seres que pueblan la imaginación. Mientras escucha estas palabras, Marcello tiene una visión de todas las personas, todas, que han formado parte de su vida. Y es en ese momento cuan-

do se da cuenta de la crueldad de las palabras del crítico, y reconoce que su equilibrio y potencial felicidad implica el reconocer, comprender y lidiar con todos esos seres que el crítico consideraba abortos, desechos, basura.

El CI-TXT, en este juicio de parte, asume la posición de Marcello: no existe algo que deba eliminarse, no hay nada que tenga como destino su aniquilación o destrucción. Por el contrario, el primer paso para hallar un equilibrio vital es reconocer la validez y comprender la complejidad de estos fenómenos que forman parte de nuestras vidas: televisión nacional llamada "basura". Sólo así, se producirá una crítica erótica que,

sin odio o pretensiones de falsa superioridad, logre la mejora de estos fenómenos culturales. Esta de ninguna manera es una posición tibia; todo lo contrario, es una postura que implica esfuerzo para analizar, comprender, criticar y proponer. Nada más lejos de esto que el fácil "basureo intelectual".

El "basureo" implica dos fenómenos que deberían conversarse más: 1) la falta de cuestionamientos sobre el carácter de los desechos en el mundo; 2) una utopía de aniquilación intelectualoide según la cual "toda la televisión peruana es una mierda" y debe, en consecuencia, desaparecer. Actitudes como esa se erigen como jueces o inquisidores



Poéticas Urbanas: Williams Perez, flatland pro rider; web: <http://williams-perez.blogspot.com/>

contemporáneos que pretenden definir "lo cultural"; peligrosa actitud. Yo siempre me hago la pregunta, ¿acaso lo que vemos en la televisión es basura? No lo creo. ¿Acaso no todos chismeamos de vez en cuando, acaso no nos gustan los cuerpos bellos? Y, en este punto, no sean fariseos o hipócritas, por favor. Lo que debe cambiarse es el modo cómo vemos televisión. Se deben promover iniciativas que promuevan una actitud erótico-crítica en la población: la Internet es un buen modo de hacerlo: los video-blogs, por ejemplo. Y se debe ofrecer a los espectadores más opciones. Por último, llamar "basura" a algo implica, quizás sin intención, "basurear" a quienes consumen esas manifestaciones culturales. El elitismo del intelectual es peligroso. Lo erótico-crítico le dice no al "basureo" o al "desprecio", y propone". (Ver "Nos hemos basureado tanto: ¿consumismo, moralismo o crítica-erótica? A propósito de la Paisana Jacinta y la televisión peruana I y II", en *Lima Vaga*, limavaga.blogspot.com, 21 y 24 de abril de 2014)

2. DEL AULA AL VOLUNTARIADO

Los miembros del CI-TXT nos asumimos como gestores culturales que comprenden que la letra es uno más de los miles de soportes a través de los cuales la literatura puede llegar a las personas que habitan el país. Pensemos en Shakespeare y en Lope, entre el siglo XVI y XVII, ¿aca-

so ellos escribían en pergaminos? ¿Acaso se resistían a la tecnología y el mercado? ¿Acaso en esos siglos la tecnología del teatro, que tiene como uno de sus fundamentos a la letra, no hacía uso de todas las herramientas que el avance tecnológico ponía en sus manos? Si el número le ha ganado a la letra, es porque la letra, debido a su elitismo, decidió quedarse atrás y cerrarse frente a otros soportes: ¿el cine, el video de Youtube, las poéticas urbanas (skaters, bikers, etc.), la performances, la cocina, los colectivos educativos acaso no tienen un potencial infinito para la crítica literaria? Cuando la letra, en un acto de humildad, salga a la calle y vaya al encuentro de estas nuevas poéticas estaremos en el umbral de una concepción de los estudios humanísticos peruanos nunca antes vista.

Déjenme ser claro: los estudios humanísticos no son sólo letra; escribir un libro sobre lo tecnológico o sobre las poéticas urbanas con jerga teórica no es sino la continuidad del reinado de la letra, más de lo mismo; lo que se debe hacer es ir al encuentro de las poéticas urbanas y de la tecnología (y sus agentes), y ser capaces de aprender de ellos para transformar nuestras propias prácticas retóricas y/o performativas (e.g. la forma "ponencia"). Asimismo, y sin negar el acto escritural, el humanista hoy debe buscar que su análisis tenga un impacto social, que llegue a las personas que no tienen tiempo para leer lo que nosotros sí

podemos, ya que a eso nos dedicamos: la palabra sencilla y no por eso menos compleja es quizás el primer paso que debemos dar. Repensar así la labor de las humanidades en el Perú implicaría, a su vez, re-pensar, re-imaginar y transformar el currículo de los estudios humanísticos.

Pondré un ejemplo: ¿qué pasaría si en lugar de tener sólo la posibilidad de hacer una tesis al final del semestre, el estudiante de literatura (y de humanidades) pudiese hacer una tesis-voluntariado en una comunidad del Perú en la cual pudiese construir junto a la comunidad durante un semestre o un año una "comunidad de lectores", y a partir de su experiencia, elaborar un documento de 20 a 30 páginas indicando la metodología que utilizó para construir esta comunidad hasta volverla autónoma? ¿No sería este acaso un documento de crítica o teoría literaria, incluso con valor literario? ¿No sería acaso este el modo de pensarnos como críticos más allá de la letra sin negarla? ¿No sería, en términos más pragmáticos, re-imaginar al crítico literario como un gestor cultural que aprende a utilizar en la cancha todos los recursos que la calle y la tecnología le ofrecen? ¿Cuántos de nosotros nos dedicaremos sólo a escribir libros? ¿No vale la pena una educación más actual, que tome en cuenta su aquí y ahora? Vale la pena pensar en esto" (*Megáfono de Eros*, Folletín del CI-TXT, N° 3, Agosto 2014).



CI-TXT: Voluntariado humanista; taller en Ancón: "Pequeños Lectores"; irrupción en La Casa de la Literatura Peruana: "Ingestión, Digestión, Deshechos"; irrupción en Zona 30: "Ensalada Poética".

3. DE LA BIBLIOTECA GENÉRICA A LA LUDOTECA DEGENERADA

Una de las grandes limitaciones de las humanidades ha sido considerar la letra su única área de trabajo. En este sentido, una de las premisas del CI-TXT es la *degeneración de las humanidades* en el sentido de *gender* y *genre* (género sexual y literario). El CI-TXT reconoce que la letra es uno de los miles de soportes para promover lo erótico-crítico. Para nosotros, la letra no sólo analiza y categoriza los fenómenos del mundo sino que, principalmente, aprende de todos los soportes expresivos y de los materiales que les dan forma, degenerándose y transformándose a sí misma. Las humanidades para el CI-TXT son este espacio paradójico

co y degenerado en el cual nosotros (personal y, en consecuencia, colectivamente) buscamos comprendernos con el fin de ser felices. Sí, señores, felices. ¿Cómo se degenera un género?

"Nuestra incapacidad de autocrítica (y toda autocrítica es un actividad del recuerdo y la imaginación, ya que implica salir de nosotros mismos y pensar qué podríamos haber hecho mejor en el pasado); como decía, nuestra incapacidad de autocrítica ha impedido seguirle el paso al número (ciencia, tecnología, mercado), y nos hemos autoexiliado en la forma ponencia-conferencia. No se debe olvidar que todo momento de encuentro con un texto implica siempre un conjunto de gestos que acompañan al propio texto, hoy di-

ríamos que todo acto textual es performativo; quizás, para que quede más claro, habría que exponerlo así: todo género textual (literario, escrito, oral, etc.) es performativo.

"En este sentido, los llamados coloquios universitarios, y las ponencias que ofrecemos en ellos, son un género textual (pues leemos nuestros textos de determinada manera, tenemos un tiempo determinado para leer, hay preguntas al final, hay una comunicación entrecortada y vertical, la oralidad y espontaneidad suele brillar por su ausencia, entre otros rasgos, y hasta se cobra 75 dólares por hablar y 30 dólares por una cena). Por estas razones, el género textual "ponencia" es aquí y ahora, Perú 2015, caduco, ya que ha perdido hace tiempo el contacto con

la realidad. Déjenme explicar esto. Usualmente, durante los congresos, coloquios y ponencias de Literatura, el público es escaso (peor aún si se cobra). Más aún, es una gran dificultad hacer 4 o más mesas en simultáneo con tan poco público; además, la publicidad no es la más adecuada (ya que, como críticos literarios no sabemos utilizar las nuevas retóricas digitales como el Photoshop, el Illustrator o el Premiere; nuestro límite es el Facebook, y el Twitter a veces).

“La escrituralidad rígida de un congreso o ponencia impide el encuentro entre personas; la verticalidad de la letra reina aún, como si estuviésemos en el siglo XIX del que tanto se queja la teoría literaria en el Perú. No quiero extenderme más en este punto, pero lo que me queda claro es que debemos re-pensar, re-imaginar la forma congreso-ponencia, debemos explotarla, detonarla o degenerarla para que no sea un evento donde lo que menos abunda es aquella palabra que la nombra: coloquio, conversación. Lamentablemente, la forma coloquio se ha vuelto un modo de acariciar nuestros egos y del ya famoso “hacer contactos”” (*Megáfono de Eros*, Folletín del Ci-TXT, N° 3, Agosto 2014).

4. LA IRRUPCIÓN COMO TEORÍA Y PRAXIS: ¿EUPRAXIS?

“Irrupción. El asombro y la insatisfacción originan la necesidad de “hacer algo” y para el CI-TXT esa

praxis, que es siempre político-educativa, es denominada Irrupción. La irrupción trastoca cualquier estructura inmóvil que se considere a sí misma como verdad. Si se nos enseña literatura, filosofía o historia en períodos cronológicos, la Irrupción cuestionará racional y pasionalmente esa estructura y propondrá una idea provisional más precisa. En ese sentido, los espacios que el CI-TXT ha expresado a lo largo de tres años de trabajo, no han sido talleres, cursos o seminarios, sino Irrupciones y Detonaciones Poéticas. Los espacios del CI-TXT irrumpen cualquier continuo hegemónico que asuma que posee la verdad o la autoridad, ya que la verdad es un espacio que se construye entre todos a partir del diálogo entre iguales, unos y unos, no unos y “otros” (Revista TXT-Humanidades, N° 4, Septiembre 2012).

Uno de los elementos que caracteriza al CI-TXT son sus sílabos: consideramos que es importante teorizar y formalizar nuestra praxis, y, simultáneamente, llevar a la praxis nuestras teorías. Como un colectivo que no teme lanzarse al ruedo de la teoría (que para algunos espíritus serviles sólo está en EE.UU. o Europa), preparamos sílabos, formulamos propuestas teóricas, nos arriesgamos. (Estos documentos se encuentran en nuestra web: <http://txt.pe/talleres/>).

5. DE LA POLÍTICA PARTIDARIA A LA POLÍTICA VIRAL

“Incentivar la “salida de las aulas”, así como el encuentro permanente entre las diversas instituciones educativas del país (*Estatuto del CI-TXT*, 2009).

“5, 4, 3, 2, 1... ¡BOOOOOM! Una bomba. El Colectivo Interdisciplinario TXT o, para evitar esa palabrota, Colectivo TXT; o para los amigos TXT. ¿5 años? ¿Qué cosa? ¿Cómo así? ¿Goce de Héroes? Ya, aguanta. ¿Cómo es eso? Un ideal, un riesgo, una premonición, un presentimiento de algo más grande que tú o que yo que escribimos esto, un yosotros, pues. Ya, entonces, héroes, algo más grande que ustedes mismos, que nosotros, un ideal: el amor.

“Un riesgo, sí, un agotar todas las posibilidades de la imaginación y la materia para que lo que amamos sea amado también por los demás, claro, cada uno a su modo. ¿Qué cosaaa-aaa? Las Humanidades, pues, loco, y el arte. ¿Y el goce, cómo es? La amistad como metodología de trabajo; la locura que ve en lo imposible y pequeñito la posibilidad de la revolución: escuchar, escuchar, escuchar. Difícil, hermano. Es un goce de héroes o de her(e)os o de eros, ¿no? Si; y lo desechos, amar los desechos. Cero desprecio, hermanito; nada de “antis” o “basureadores”; estamos en otra, aunque no con el “otro”, sino con los UNOS: personas que encontramos en la calle, en el mar, en el cielo, en el mundo.

o dicho. Tiendo a creer que es posible. Muy posible" ("Poéticas Urbanas I: Los BMX Flatlanders", en *Lima Vaga*, limavaga.blogspot.com, 8 de junio de 2014).

"Si la nota anterior, la de los bikers, daba cuenta de la necesidad de que las humanidades, que aquí entiendo como el ámbito de la letra, debía salir a las calles y comprender y nutrirse de estas poéticas; esta nota tiene como fin retratar, en base al encuentro con el Colectivo Sur-real, lo que muchos colectivos en el Perú llevan haciendo hace buen tiempo: ser artistas y gestores, es decir, ver la gestión como un arte, y ver el arte como una gestión; sin que ninguno de estos dos ámbitos pierdan sus límites y que, por el contrario, se retroalimenten y se hagan más fuertes.

"Quizás lo que debe definir al nuevo humanista, no para la eternidad sino aquí en el 2014, es esa compleja y feliz convivencia entre IMAGINACIÓN CRÍTICA Y GESTIÓN ERÓTICA, que creo que en el Colectivo Sur-real podrían estar representados por César Chambergó y Eric Sarmiento; esas dualidades, como las andinas, que aglutinan y articulan en torno de ellas grupos de personas que se sienten parte de proyectos más grandes que ellos mismos y que son parte de éstos debido a pasión por lo que hacen, son los modelos, las células, las mónadas que se configuran como instancias de lo que la

educación peruana podría ser si es que las humanidades se dan cuenta de dónde están paradas".

"En pocas palabras, las Facultades de Humanidades (y de más está decir que no sólo ellas, aunque mi lector ideal es todo aquel que se considera humanista) deben girar el rostro hacia esos colectivos cuyo fin, qué duda cabe, es la formación de comunidades críticas y eróticas basadas en el amor al conocimiento y el conocimiento (o el presentimiento) del amor a través de la imaginación y la crítica. Si queremos que la educación cambie, en lugar de criticar y criticar y criticar, debemos escuchar, ver y ayudar a estos

colectivos, aprender de ellos para que también ellos aprendan de nosotros. Quizás el futuro no esté sólo en un plan nacional educativo increíblemente bueno, sino en la formación de comunidades críticas que sean animadas por estos colectivos como líderes culturales y articuladores artísticos. ¿Se imaginan que cada barrio o distrito del Perú tenga un colectivo como Sur-real? ¿Se imaginan? Llámenme utópico, pero yo lo imagino todos los días, y para eso trabajo" ("Poéticas Urbanas I: El Colectivo Sur-real", en *Lima Vaga*, limavaga.blogspot.com, 14 de agosto de 2014).



CI-TXT: Ferial E-Quipu; Claria Salinas y Víctor Vela.



LAS HUMANIDADES SALEN -NUEVAMENTE- A LAS CALLES

 BRUNO NASSI*

 bfnassi@hotmail.com



Y o me imagino que si un viandante de pronto se encuentra en una pared o -seamos más pomposos- en uno de esos grandes avisos publicitarios que suelen haber en las grandes avenidas algo que diga "Las humanidades salen a las calles", su primera reacción será de sorpresa. Luego, quizás, pensará que es un aviso publicitario más y esperará en la sala de su casa ver el comercial televisivo que le explique, finalmente, de qué trata eso de "las humanidades a la calle".

*Bruno Nassi (Lima, 1988). Es autor de la novela corta *La voz de las horas oscuras* (2010) y del libro de cuentos *Clamoreos* (Arkabas, 2011). Además, es Licenciado en Literatura Hispánica por la Pontificia Universidad Católica del Perú y Magíster en Estudios Hispánicos por la University of British Columbia (Vancouver, Canadá). Web: <http://www.brunonassi.com/>. Imágenes: Baudelaire: http://en.wikipedia.org/wiki/Charles_Baudelaire; Breton: <http://nadjadebreton.free.fr/persos4.htm>

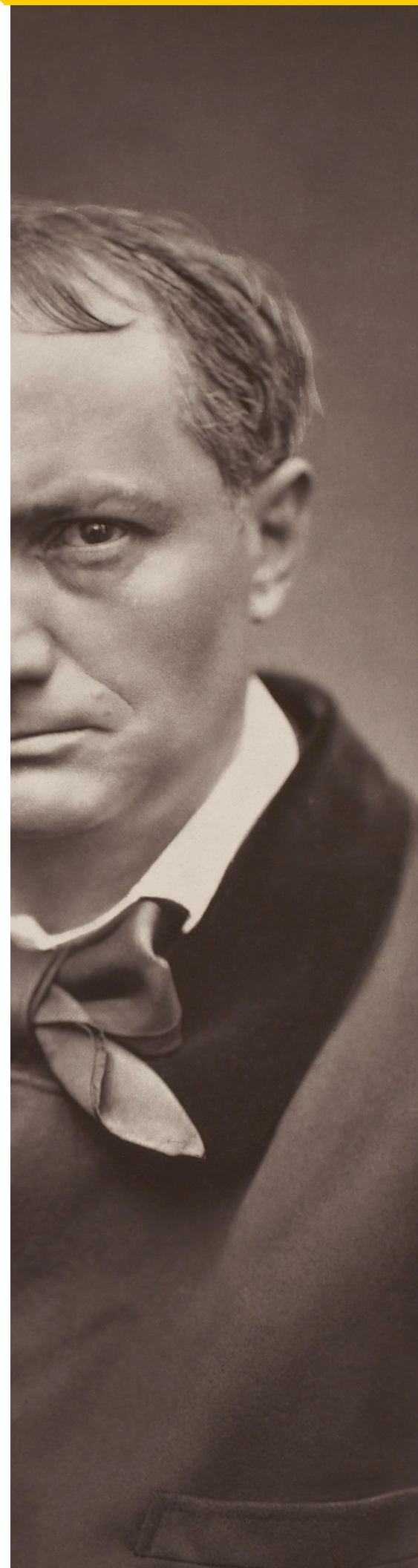
¿Un nuevo detergente tal vez? ¿Una nueva compañía aseguradora quizás? El desconcierto del viandante es más que comprensible. Las humanidades tienen, en nuestros días, la fama de ser una especie de códigos casi secretos que solo alguna selecta especie de sacerdotes o sacerdotisas paganos son capaces de manipular. Hoy por hoy, hablar de Humanidades como disciplina, parece, pues, hablar de ocultismo, de "new age", de superchería, de conjuros merlinescos. Los tiempos actuales están preocupados en que las finanzas funcionen, en que los engranajes sociales que mantienen el mundo girando –a la derecha o a la izquierda, no importa: el resultado es el mismo– estén bien aceitados. En ese sentido, hablar de Humanidades no tiene mayor sentido; las humanidades no rinden, no aportan; están al margen.

Pero seamos sinceros, el margen es cómodo, da la ventaja del anonimato, el deleite de lo subrepticio. Y los que nos hacemos llamar humanistas nos sentimos felices en la sombra, en la mazmorra; no queremos que nos caigan ni el sol ni la lluvia. Sin embargo, desde nuestro garito nos damos el lujo de criticar, de protestar, de vituperar, de pedir cambios trascendentales y, a veces, tremebundos. Tenemos el cinismo de pedir, como Ma-falda, que paren el mundo porque nos queremos bajar. No obstante, estamos fuera del mundo, anywhere but out of the

world, como quiere estar el alma de la voz poética en el poema XLVIII de El Spleen de París, de Charles Baudelaire.

Entonces, claro, nuestra fama de exóticos, de aislados no es un fantasma, un delirio; es una realidad que nosotros mismos hemos creado por nuestra propia inacción, por nuestro abandono al spleen, pero no a uno creativo, cuestionador, sino hacia uno destructivo, catatónico. Hablamos, con horror, del fin de las humanidades y no vemos que somos nosotros, con nuestro marasmo, los que tenemos el cuchillo sobre la yugular y que cada día, con nuestra abulia, lo hacemos más filudo. La sociedad actual, como decía, indica que no nos necesita. Pero nosotros aceptamos con beneplácito el rechazo. Pecamos, pues, de omisión, cuando en realidad deberíamos pecar de palabra, pero sobre todo de obra.

No sé en qué momento aceptamos un rol pasivo, en qué momento nos dormimos en el día. No importa, finalmente. Lo que importa, ahora, es deshacernos de las telarañas, despabilarnos de nosotros mismos y recuperar las calles, como fue en un inicio. ¿O acaso, por ejemplo, Sócrates le habló a Fedro de la Belleza –esa belleza desgarradora, que solo reconocen los corazones nobles– en una cueva oscura? No, por supuesto que no, le habló en la calle, en el espacio abierto, con el viento en el





rostro, con los rayos solares –esos que a nosotros parecen espantarnos– sobre el rostro. Y justamente por hablar afuera es que fue condenado. Pero en esa condena se encuentra un principio ontológico de las humanidades: estar afuera, es decir, hablar afuera, protestar afuera, acercarse al viandante y no dejar que piense que somos una logia de extravagantes o desadaptados.

En este punto debemos preguntarnos qué ha pasado mientras hemos estado durmiendo y soñando con lo justo. Ha pasado algo muy grave: nuestro espacio, ese que dejamos por refugiarnos en el sótano social, se ha llenado de charlatanes o, mejor dicho, de “charla-canés”, deconstruccionistas, posmodernistas de confite y demás gárrulos. ¿No es este un motivo suficiente para que nos hierva la sangre y salgamos de una vez a defender lo que es nuestro? ¿No es también razón suficiente para que nos dé un vuelco el corazón y salgamos con furia ver que todos estos embaucadores están cada vez más fomentando una “civilización del espectáculo” (es decir, una civilización de idiotas, de monigotes), como bien ha llamado Mario Vargas Llosa a nuestros tiempos? La situación es grave. Ciertamente, hay, hermanos, muchísimo que hacer. Pero en vez de lamentarnos es hora de levantarnos. Y eso no es otra cosa que salir a las calles, de dejar de ver el mundo como un paraje inhóspito. Y si el mundo nos cierra la puerta,

la volvemos a tocar con más fuerza. Nuestra sola bulla ya es de por sí un avance importante. Lo peor, siempre, es el silencio. El silencio es indiferencia, y la indiferencia, lo sabemos bien, mata. Si las humanidades mueren será no porque sobramos en el mundo de hoy, sino por la indiferencia. Pero una indiferencia que proviene de nosotros mismos, lo cual sería finalmente la peor traición que podríamos hacernos y hacerle al mundo que, aunque distraído por los discursos baratos, todavía nos reclama.

Me alegra muchísimo y me devuelve las esperanzas en que todavía podemos hacer algo que el Colectivo Interdisciplinario TXT tenga ya más de cuatro años de existencia y esté creciendo exponencialmente. Vi nacer al bebé y ahora veo al muchacho que se está entrenando para pronto ser un guerrero listo para salir a las calles y volverlas convulsivas con esa belleza que Breton dijo que será convulsiva o no será. Y estoy seguro que lo logrará.

ARTE

TRANSFORMACION Y POLITICA



CAMILA ALVA*



camilachay@gmail.com



Me sugirieron que escribiera algo sobre mí, sobre mi carrera y sobre cómo llegué a la escuela de políticas públicas de Harvard. Al respecto, no tengo mucho que decir. Nunca se me hubiera pasado por la mente tener el privilegio de poder estudiar en una de las mejores universidades del mundo. Sin embargo, gracias a las ganas de servir a mi país, al empujoncito de otros peruanos y a punta de punche, terminé postulando a ver qué pasaba. Con esto, quiero recalcar que la escuela de políticas públicas de esta Universidad, no busca genios, busca sobretodo gente apasionada por servir al resto, con ideas innovadoras y con el potencial para asumir el liderazgo requerido para apoyar los procesos de cambio que nuestro país necesita.

Hace unas semanas asistí a una conferencia con Lant Pritchett –uno de los gurús de mi escuela– como panelista. Empezó hablando sobre métodos de evaluación, y terminó diciéndonos que, al fin y al cabo, los problemas de nuestros países son tan complejos y hay tantas respuestas inconclusas que dedicarse al mundo del desarrollo requiere de fe. Fe en que tu trabajo contribuirá a hacer de este, un mundo un poquito mejor. Motivada por sus palabras, decidí hacer mi tesis sobre el rol del

arte en la reducción de la violencia juvenil, ya que es harta la fe que le tengo al arte. No hubo un solo profesor al que le mencioné el tema que me desalentara. Sin embargo, esto me llamó la atención porque, a pesar de que concuerdan conmigo en la gran capacidad transformadora del arte, hay muy poco o nulo debate en esta escuela sobre dicho tema. Solemos pensar que hay prioridades más importantes que atender, pero no pensamos que el arte puede también brindar beneficios que trascienden las esferas artísticas.

Al respecto, hay diversos estudios de caso sobre los efectos del arte que han sido bien documentados por RAND education, y otros estudios más recientes en EEUU del Departamento de Educación y de la agencia del gobierno federal, el National Endowment for the Arts. Estos estudios sugieren que el arte afecta positivamente en el rendimiento académico (mejores notas, menor deserción escolar), en el desarrollo de la creatividad y de la capacidad de trabajar en equipo, así como en la generación de mayores aspiraciones y de un mayor compromiso cívico.

Muchas de las características antes mencionadas, como la capacidad de trabajar en equipo, son características cada vez más demandadas por las empresas. De hecho, Jorge

Gaviria, un gran sicólogo colombiano que trabajó el arte con reos, ex guerrilleros y jóvenes en riesgo, me comentaba que en uno de sus tantos proyectos, los chicos podían elegir entre deporte y actividades artísticas, pero los que apostaron por el arte consiguieron empleo mucho más rápido que los primeros. Mi intención con esto no es restarle importancia a los grandes beneficios del deporte. Mi punto, por el contrario, es enfatizar que hay algo importante que solo el arte brinda. Después de estar vinculada al mundo de la música desde pequeña gracias a mi abuelo Horacio, mi intuición me dice que el arte nos hace sentir mejor y más bonito; saca lo mejor de cada uno de nosotros, y como tal, nos facilita el convivir. Lo más bacán es que es algo placentero, que fácilmente atrae al más desinteresado. Como bien dijo alguna vez George Eliot,

“Atracciones fundadas en generalizaciones y estadísticas requieren una simpatía ya desarrollada, un sentimiento moral ya en actividad; pero una fotografía de la vida humana como la que un gran artista puede dar, llama la atención incluso del más desinteresado y egoísta, sobre algo totalmente ajeno para él, lo cual podría llamarse la materia prima del sentimiento moral”.

A raíz de esta gran intuición (más

*Camila Alva es economista de la PUCP y Máster en Administración Pública y Desarrollo Internacional en la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard. Actualmente es consultora para el Banco Mundial, donde estudia la implementación de programas sociales. Además, Camila toca y enseña violín y busca promover las artes como herramientas de aprendizaje y cambio social. Imágenes: afiche: <http://www.limacultura.pe/promocion/noticias/2014-04-29/vuelve-la-fiesta-internacional-de-teatro-fiteca-2014>; mural: <https://colectivonadies.wordpress.com/category/festivales/>

que a raíz de los estudios que la comprueban), en los últimos años, han proliferado maravillosos casos de intervenciones artísticas que han logrado promover procesos de cambio impresionantes. El caso del FITECA en Comas es digno de admiración. El FITECA es uno de los festivales internacionales de teatro más grandes de todo el Perú, que ha logrado involucrar a más de 2 000 personas. Se inició allá por el 2002 en La Balanza, que era en ese entonces un gran fumadero, donde ni la policía llegaba. Daniel Maurate, uno de los promotores del festival, me cuenta cómo el FITECA logró rehabilitar toda esa zona y erradicar el pandillaje. De acuerdo a Maurate, la clave de esta intervención fue que logró involucrar a toda la comunidad: se ofrecían talleres de teatro a los ve-

cinos y los artistas se hospedaban en sus casas, en muchas de las cuales vivían también jóvenes pandilleros. Así, es posible que la reducción del pandillaje se haya debido tanto al acceso de los pandilleros al arte, como al rol positivo que los artistas pudieron haber generado a raíz de la convivencia.

Así como el FITECA, existen muchos más procesos transformadores impulsados desde el arte. Me pregunto entonces por qué aún no se le da la importancia que se le debería de dar. Me atrevo a decir que esto ocurre por la falta de estudios "rigurosos", que utilicen los métodos grandemente adulados por los economistas del desarrollo (me refiero a los experimentos controlados). Lamentablemente, estos estudios

"rigurosos", si bien son bastante útiles para medir el impacto de ciertos programas, en este caso, son poco útiles para medir procesos de cambio tales como los del FITECA.

Es justo mencionar que hay algunos esfuerzos interesantes desplegándose desde el Ministerio de Cultura (Puntos de Cultura) y desde la Municipalidad de Lima (Cultura Viva). Sin embargo, estas iniciativas cuentan aún con muy bajo presupuesto. Depende de nosotros seguir presionando desde nuestros puestos para poner el tema de la educación artística como prioridad en la agenda política de nuestro país, y hacer que estos procesos de cambio sigan floreciendo.

Colectivo NadieS. Mural por el décimo aniversario del FITECA, en el barrio de La Balanza, Comas



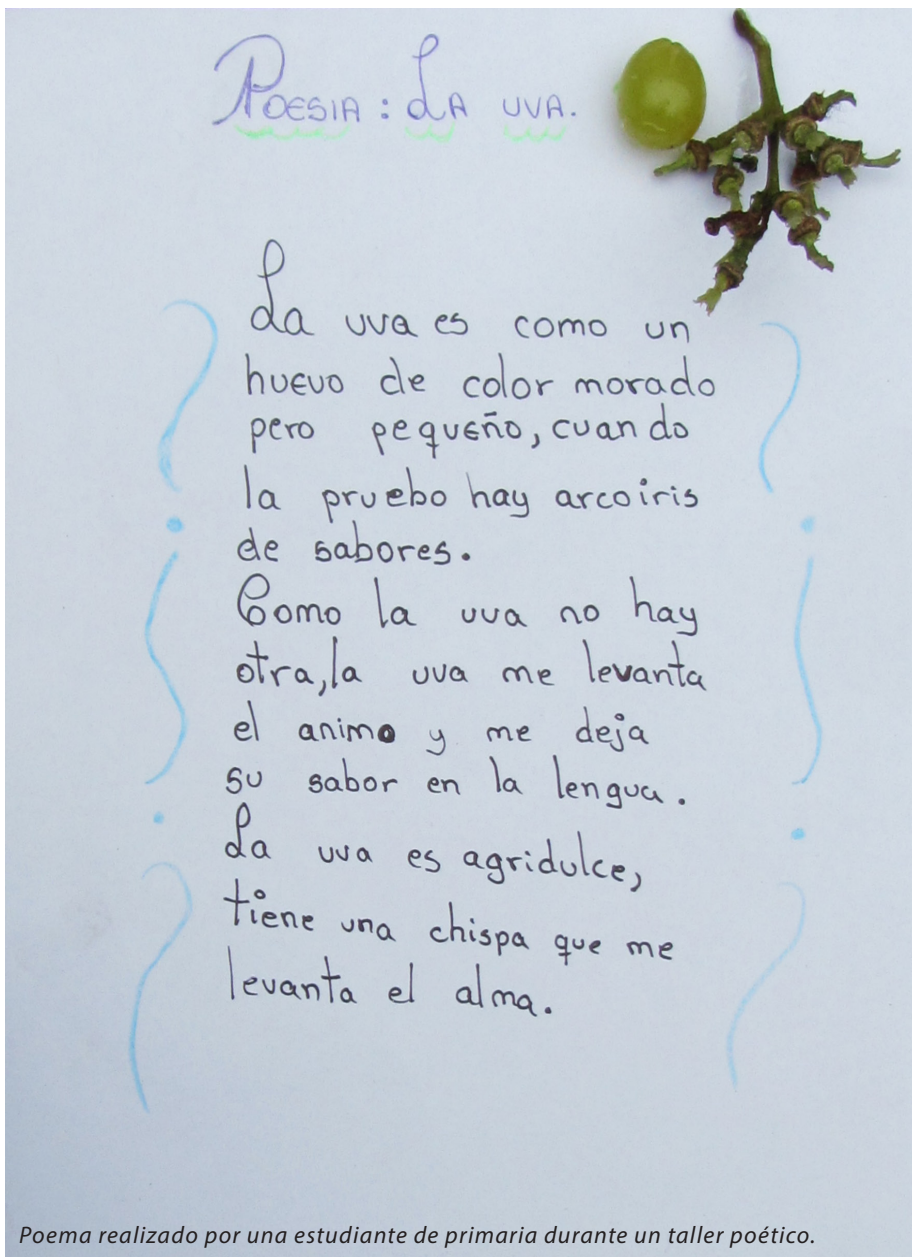
LA EDUCACIÓN ES UNA OBRA DE ARTE



FERNANDO ACURIO



facuriof@gmail.com



Poema realizado por una estudiante de primaria durante un taller poético.

El presente texto trata de explicar las relaciones entre Arte, Humanidades y Educación a partir de mi corta experiencia de dos años como docente. Aquí no entenderemos arte tanto en su sentido filosófico-estético, en tanto producto del genio de una individualidad sino más bien como un quehacer creativo y colectivo que permite dialogar a los actores de una sociedad.

Advertimos también que no existe la intención de escribir un ensayo riguroso sobre el tema, más bien intentaré describir la manera como las Humanidades me han ayudado en el arduo trabajo de pensarnos y expresarnos teniendo en cuenta la situación en la cual nos encontramos. Situación que puede variar dependiendo del punto de vista que adoptemos, como alumnos, futuros ciudadanos, como parte de una familia o de una sociedad. Las conclusiones sobre nuestras tareas y esperanzas variaran dependiendo del tema y el lugar desde el cual pensemos.

* Fernando Acurio (Lima 1988). "Nací en una calle de San Juan de Lurigancho en 1988. Mi hogar fue un típico hogar de migrantes serranos con todas sus costumbres, carencias, problemas y goces. Después de una buena temporada de andar por varios caminos sin decidirme por uno, parece que la Educación es un camino que vale la pena seguir".

Este quehacer se ha visto mediado por los cursos que he liderado, entre los que destacaré dos: Historia y Literatura. Desde ya puedo decir que las Humanidades siempre me acercaron a la educación, sea porque gracias a ellas tuve la suerte de desempeñarme como docente o porque las lecturas y reflexiones que he tenido siempre me indicaron que la Educación era el lugar donde las Humanidades tenían su campo de acción predilecto. Entonces, puedo decir que el sólo hecho de estudiar Humanidades y de reflexionar sobre su papel, hace que quepa la posibilidad de ligar al estudioso o al investigador con el acto educativo.

Para empezar mi testimonio, empezaremos diciendo que en los cur-

sos de Historia sobran oportunidades de crear lazos de referencia con nuestra realidad inmediata, creo que esta es un arma muy poderosa para afinar destrezas críticas. Por ejemplo, en una clase sobre la Edad Media podemos analizar las maneras que el cristianismo ha usado para mantener su vigencia y comprarlas con los métodos actuales que usa en la comunidad, en otra sobre el Imperio Romano podemos ver cómo la marginación entre patricios y plebeyos se repite al corroborar en documentos, periódicos y fotografías que la marginación en nuestro país es actual, sea por raza o, como en el Imperio Romano, por status social o económico. Y no sólo los temas políticos tienen cabida, sino también el análisis de obras de arte nos permi-

te comprender y actuar sobre la realidad, como veremos más adelante, cuando hablemos sobre el curso de Literatura.

Bien, el arte entra aquí como una herramienta esencial, el arte nos sirve fundamentalmente para reformular maneras de comunicarnos en el aula, y esto es una actividad impostergable. Sin dar mayores detalles estadísticos la educación se vuelve obsoleta cuando en vez de adecuarlos a las personas, nos adecuamos a un método.

Agotar la significación de la creatividad y del buen humor en el abordaje de un tema es cosa muy difícil en un espacio tan reducido e improvisado como este, pero podemos decir

Fernando con los estudiantes luego de un taller poético.





Fernando y sus alumnos.

que enseñar es básicamente, como crear una obra de arte colectiva: todos somos artistas en tanto buscamos formas (de comunicarnos) que satisfagan nuestra individualidad y nuestra sed de expresión. El acto creativo permite repensarnos, para así llevarnos un conocimiento propio y nuevo.

Debo decir que enseñar literatura es un gran complemento de esta manera de concebir la educación. Puesto que la literatura es un arte en tanto campo de libertad expresiva, esta materia nos ayuda sobre todo a aprender a escuchar. Es decir, aquí aprendemos a evitar juicios apresurados sobre la apariencia de un fenómeno, aquí buscamos las causas que han llevado a un autor a escribir de tal o cual manera, con tal o cual herramienta, sobre tal o cual tema. Las maneras de llevar a cabo este objetivo de aprender escuchar

son infinitas, desde la teatralización y la clásica clase de pizarra hasta el empleo de adivinanzas o charadas. Creemos que lo fundamental no es la manera como se enseña, sino introducirnos en el pensamiento y la obra del autor y dialogar con él.

Creemos que el hallazgo más grande que podemos hacer una y otra vez con nuestros alumnos es que una persona puede ejercer su libertad de una manera tan íntima y particular que puede inventar lenguajes, si de los que disponemos no nos satisfacen y esto lo vemos en la literatura, o en un curso de Historia del arte del cual nos podemos servir de vez en cuando. Aquí caemos en cuenta que las formas pueden estar relacionadas con letras, palabras, colores, volúmenes, movimientos o sonidos. Enriquecemos así nuestro concepto de obra de arte haciéndolo parte de nosotros.

Hay que decir que lamentablemente, el arte es para muchos de nuestros niños, un conjunto de pigmentos que pueden presentarse en forma de lápices, témperas o acuarelas, cuyo fin es retratar lo que el ojo ve de la manera más fiel posible. No faltan aquellos que al no poseer esta capacidad pierden su autoestima o, peor aún, pierden la confianza para poder ejercer su libertad de creación. Otro hallazgo que podemos hallar junto a nuestros alumnos, es también que debido a que la docencia es una creación colectiva constante, no se asiste al colegio a recibir órdenes, sino a aprender a ejercer nuestra libertad.

Espero haber dejado en evidencia que Humanidades, Arte y Educación son realidades indelégibles en el ejercicio de la labor docente. Si bien no hemos abordado los problemas con las que este tipo de propuestas puede encontrarse en la mayoría de nuestros colegios son vistos como un instrumento de ascenso social en los que, en consecuencia, se toma al alumno como un medio y no como un fin. Confiamos en que siempre se podrán plantear propuestas nuevas y hallar nuevas salidas.

EL LIBRO COMO PRE-TEXTO

DORIS SOMMER Y LAS HUMANIDADES CÍVICAS



JAVIER SUÁREZ*



javier_suarez04@hotmail.com



Doris Sommer es profesora principal del Departamento de Lenguas Romances en la Universidad de Harvard. A lo largo de los últimos años, ha estado comprometida con la promoción de las humanidades dentro y fuera de la universidad y en relación con la comunidad. Ella es la directora del proyecto "Cultural Agents" que tiene como fin buscar modos de conectar el arte con políticas culturales que puedan tener un impacto y sostenibilidad en diversas comunidades.

S: Estamos con Doris Sommer, Profesora Principal del Departamento de Lenguas Romances de la Universidad de Harvard. Bueno Doris, un gusto, y gracias por acceder a esta entrevista. La primera pregunta que quisiera hacerte es la siguiente: desde tu punto de vista, ¿cuál sería una definición, provisional siempre, de las humanidades? ¿Cómo ves las humanidades hoy en día?

DS: Muchas gracias por la pregunta, por la invitación a esta entrevista y por permitirme redefinir las humanidades para el día de hoy. Mi proyecto a través de *Agentes Culturales** ha sido, como tú bien sabes, el de reconectar la tradición milenaria de las humanidades con una misión cívica.

Durante mi vida, seguramente durante la tuya, las humanidades y las artes en general se han estudiado en las academias por sí solas. El “arte por el arte” ha sido la consigna; mientras el mundo del artista practicante se ha ido desarrollando, desde el conceptualismo para acá en intervenciones; intervenciones que pretenden cambiar el mundo: muchas veces de una manera impráctica, jactanciosa. Pero una obra de arte que no cambie una práctica una institución les parece (a algunos artistas por lo menos, y cada vez más) una pérdida de energía. Entonces, la idea es ver las humanidades como un vehículo de desarrollo de destrezas, de comportamientos, de innovaciones necesarias para el mundo contemporáneo.

JS: Yo he tenido la oportunidad de participar en talleres de Pre-textos. Hay una idea muy interesante que es la idea del texto como pretexto mismo. No sé si podrías desarrollar un poco esta idea. Cuál es la importancia de esto para promover el pensamiento humanístico y cívico.

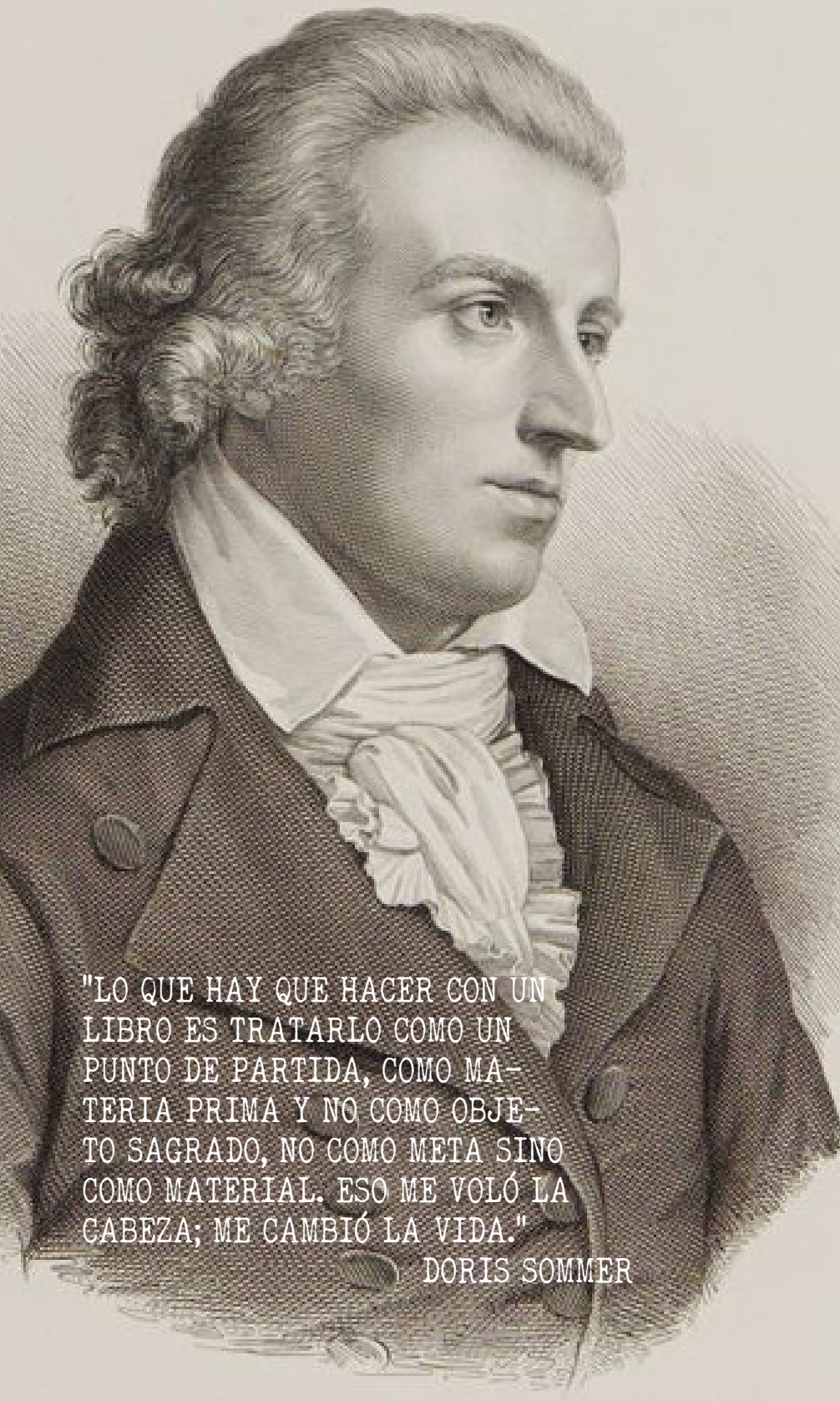
DS: Muy bien, tú que has participado en el curso de *Humanidades Cívicas* sabes que durante muchos años nos dedicamos en *Agentes Culturales* a estudiar a grandes figuras como Antanas Mockus, como Augusto Boal, como Freire, Gramsci, quienes son los líderes del pensamiento occidental que han aportado elementos muy importantes para el desarrollo cívico humano en general.

Fue en una visita que hice a Lima en el 2006, a hacer un cursillo sobre *Agentes Culturales*, que conocí a unos jóvenes que habían establecido una empresa cartonera que se llama *Sarita Cartonera*; y vieron que a diferencia de Buenos Aires, donde se inició la práctica de hacer libros de buena calidad de materiales reciclados, la práctica de la cartonera, los limeños no buscaban ficción, poesías, cuentos para leer en su tiempo de ocio. O sea, los porteños sí leen, y los limeños, alfabetizados, inteligentes y todo no tienen el gusto. Leen el periódico y ya. Entonces, el equipo de *Sarita Cartonera* liderado por Milagros Saldarriaga que ahora tiene un importante cargo de liderazgo en La casa de la Literatura en Lima; ella me explicó que para

mantenerse como empresa tenían que crear clientes; esta idea me pareció absolutamente lógica. Y para crear clientes uno necesita desarrollar lectores finos, de buen nivel, que les guste un desafío a la hora de leer. Y ella me enseñó que lo que hay que hacer con un libro es tratarlo como un punto de partida, como materia prima y no como objeto sagrado, no como meta sino como material. Y eso me voló la cabeza, me cambió la vida.

Hemos empezado, gracias a las primeras lecciones de Milagros Saldarriaga, a quien invitamos a hacer talleres aquí en Harvard en el 2007, a desarrollar este programa que tú mencionas *Pre-Textos*. Pre guion textos; nos gusta el título travieso, nos gusta la idea de que la buena literatura, la clásica, la más difícil sea simplemente una excusa para hacer obras de arte. Al hacer una obra de arte basada en un texto desafiante, uno tiene que leer y dominar muy bien ese texto. Esa es la idea de crear lectores a partir de dinámicas lúdicas y desafiantes.

JS: Doris, otra pregunta, que también viene a propósito de lo que hace Pre-textos y del curso que enseñas acá y que se llama Cultural Agents, ¿Cuál es la relación que hay entre humanidades, el arte, la política y el mercado? Porque un gran tema entre los humanistas hoy en día es este tema del miedo a ser un producto o este miedo a lanzarse al mercado porque hay una visión un poco romántica



"LO QUE HAY QUE HACER CON UN LIBRO ES TRATARLO COMO UN PUNTO DE PARTIDA, COMO MATERIA PRIMA Y NO COMO OBJETO SAGRADO, NO COMO META SINO COMO MATERIAL. ESO ME VOLÓ LA CABEZA; ME CAMBIÓ LA VIDA."

DORIS SOMMER

Friedrich Schiller

Friedrich Schiller

que dicen que las humanidades deben preservar un estado de independencia absoluta, etc. Entonces, ¿cómo Cultural Agents y Pre-textos se introducen? ¿Cuál es su voz en este dilema?

DS: Muy bien, y tú sabes, tanto como yo, cuál es una respuesta, por lo menos la que puedo compartir, ahora gracias a ti con otros.

Y es que la idea de que las artes existan por sí solas, "el arte por el arte", es una idea muy reciente que cuando le preguntas a las personas que defienden el arte por el arte te dirán se basan en Immanuel Kant; en la idea de que el arte es necesariamente desinteresado, que la estética es el juicio sobre algún efecto desinteresado. Entonces, yo me tomé el trabajo de leer profundamente la *Tercera Crítica* de Kant, y la verdad es que empieza con el desinterés pero el pensamiento va mucho más allá. Y si uno quiere ver el diseño bonito, elegante y efectivo de esa *Tercera Crítica del Juicio Estético*, recomiendo mucho el libro de Hannah Arendt que son sus *Conferencias* en torno a la filosofía política de Immanuel Kant. En una primera página dice, "está bien, yo sé y ustedes saben que Kant nunca hizo una filosofía política, hubiera sido peligroso frente a los censores del rey cuando la Revolución Francesa estaba a punto de estallar. Entonces, no se tomó el riesgo de escribir sobre política como filosofía, y no le hizo falta porque la estética hace las veces de la política. Y cómo funciona, dice, que el desinterés que uno siente como una

libertad a la hora de experimentar un efecto estético. O sea, el primer impacto de algo bello y sublime, ese es un momento de desinterés. Porque si tuviera que ver el placer con algún interés económico, moral, familiar, o conceptual incluso conceptual, ese interés mina la euforia inesperada del momento estético. Entonces, tiene que ser desinteresado pero mira como sigue el pensamiento.

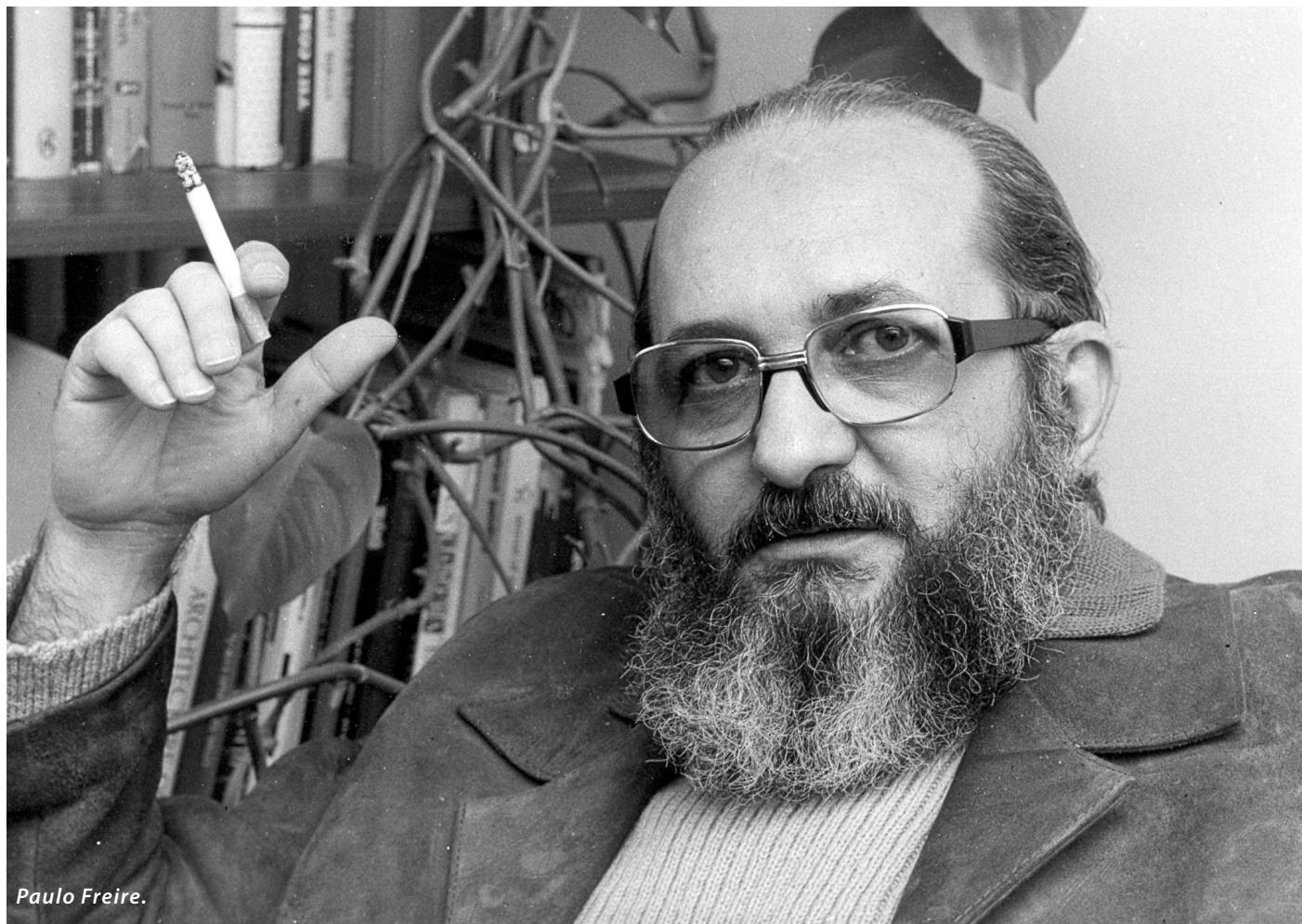
Esa es la primerísima parte, es el umbral. Porque al entrar ahí tú sabes que te has conmovido por algo inesperado e imaginas que yo también me he conmovido con esa puesta de sol, o esa flor, o ese cuadro. Si estoy o no estoy. Tú imaginas que un prójimo ha tenido, desinteresadamente, el mis-

mo impacto. Entonces, qué pasa ahí, dice Arendt, es el primer momento en que la filosofía aborda un tema que no tiene que ver con una jerarquía de conocimientos o de valores. Tú mides tu reacción no contra una verdad establecida, sino contra mi posible reacción y se establece un lazo horizontal y no vertical. La primera vez en la filosofía occidental. Entonces, dice, no es por nada que la estética y la democracia nacen en el mismo momento. Se necesitan mutuamente porque en ese momento de imaginar que tú sentiste lo mismo que yo y que otros pueden sentir lo mismo que nosotros establecemos en la reformulación, resignificación de Kant, un sentido común. Eso no es un concepto no articulado en el habla corriente. Un sentido común es

un sentimiento, un juicio que tenemos en común. A base de eso se puede hablar de otras cosas difíciles.

JS: Y digamos, este juicio no es completamente ni racional ni pura emoción. Es una suerte de diálogo entre estas dos. ¿No?

*DS: Eso es, es precisamente irracional. Lo que dice Kant en las primeras páginas de la *Crítica del Juicio* es que tuvo que escribir esta tercera crítica para complementar el pensamiento de la ilustración porque los primeros dos libros se dedican a la razón. Y la razón por sí va en carriles. Uno descubre leyes naturales, uno defiende leyes morales, pero las leyes preexisten. En el juicio no preexiste nada y puedes cam-*



Paulo Freire.

biar de opinión algo que parece bello un día, al otro día no parece bello. Una cita bella de un escritor sublime si se repite cien mil veces llega a ser cliché.

JS: Claro. No siempre va a ser bella, digamos ya no hay una irreversibilidad de lo dado. Hay una transformación constante. Luego, otro tema que me gustaría que comentas es el siguiente; en un texto de Habermas, hay un excursus sobre Schiller y habla sobre el estado estético o una educación estética. Me gustaría un poco que desarrolles esta idea en relación a Cultural Agents y las humanidades.

DS: Muy bien, pero para terminar la primera pregunta o la anterior. Lo que hace *Pre-textos* es llevar al campo, a las escuelas, al público mucho de lo que hacemos como académicos. Porque convertimos el texto en un punto de partida para relacionarnos, para seguir dándole vueltas al texto, para ver lo que es bello y lo que no es bello, y para reconocer que somos todos artistas. Los que leemos, interpretamos constantemente. O sea, uno no tiene que enseñar el concepto de respuesta del lector cuando juega con niños cuyas interpretaciones son muy variadas. Entonces, es nuestra manera de hacer aterrizar mucha sofisticación en función de mejorar la educación pública de cualquier lugar; no necesitamos tecnología, no necesitamos avances, trabajamos con reciclables.

JS: Así es, eso es interesante. El tema de los desechos cómo se pue-

*de volver a utilizar. Tú dices que todos somos artistas; quería introducir el tema de la calidad. Si bien es cierto hay una idea democrática en que todos podemos ser artistas pero históricamente hemos visto que hay diferentes calidades. ¿Cómo *Pre-textos* dialoga con eso, con el tema de la calidad?*

DS: Quizás no curiosamente pero necesariamente, el tema del artista en todos es lo que nos llevas al excursus de Habermas siguiéndole a Schiller. Ese fue el tema de Schiller: somos todos artistas. Te voy a poner un paralelo, somos todos seres inteligentes todos usamos el lenguaje; esa es la definición del género humano.

JS: Desde Aristóteles.

DS: Hay algunos que manejan mejor el lenguaje que otros. Hay los que son más inteligentes y menos inteligentes. Pero todos los seres humanos somos inteligentes es parte de nuestra calidad humana. Entonces, todos somos artistas. Algunos somos muy buenos artistas, algunos malos; pero la capacidad de creatividad es lo que te permite el desarrollo al nivel que puedas. Y algunos vamos a ser artistas en el lenguaje. Yo no sé dibujar pero dibujo para expresar lo que leo, otros dibujan mejor y bailan peor. La idea es que el ser humano se expresa creativamente. Si no fuera por eso hablaríamos siempre en clichés y nadie nos prestaría atención. Entonces, la idea de Schiller es esa. Todos

tenemos dos pulsiones que han sido reconocidas anteriormente: la pulsión hacia la razón, y la de la sensualidad, de la pasión. Pero, obviamente, con esas dos pulsiones somos una guerra civil ambulante, somos un drama medieval moral ambulante. Qué es lo que nos salva del suicidio, o de la desesperación...

JS: O de la guerra civil; ya Platón decía que lo peor es tener al enemigo adentro.

DS: Platón no hubiera aceptado la solución de Schiller.

JS: Probablemente, no.

DS: Pero nosotros y Habermas sí podemos aceptar la solución; dice que hay una tercera pulsión de que no se ha hablado lo suficientemente, la pulsión a jugar, y él acuña el término: el *SPIELTRIEB*.

JS: Creo que es interesante que en el *SPIELTRIEB*, en esta pulsión a jugar, hay una suerte de horizontalidad en el juego porque en el juego también los niños o nosotros cuando jugamos todos nos vamos con todas nuestras habilidades a jugar.

DS: Y dice Schiller precisamente que a través del *SPIELTRIEB* conquistamos porque construimos entre todos la democracia. El problema de los revolucionarios franceses, dice, es que querían conquistar frontalmente la libertad política; pero la libertad po-

lítica todavía no existe. ¡Cómo vas a conquistar algo frontalmente quitando obstáculos a diestra y siniestra, cortando cabezas literalmente si todavía no existe la cosa! Hay que construirla a través de esos juegos, como tú dices, que son equitativos.

JS: Un par de preguntas más. Quiérsiera un poco que nos cuentes cuáles han sido las labores de Cultural Agents y de Pre-textos en estos años y dónde podemos buscarlos, si queremos saber más de ustedes cómo podemos hacer.

DS: Si quieren saber más de nosotros, los invito a todos a ser reclutados. Necesitamos mucha mano de obra, y desde las universidades tenemos infinitas posibilidades porque lo único que hace falta para ser recluta de Pre-textos es saber leer y escribir. Porque nos convertimos en el modelo de Augusto Boal de autoridades en facilitadores. Es un papel mucho más eficaz y mucho más humilde.

JS: Esa idea de articular; el facilitador puede ser una suerte de médium.

DS: Eso es, médium. Somos vehículos para la creatividad y las capacidades cognitivas de los estudiantes, de los padres. Nosotros también participamos de las dinámicas. No nos excluimos de las dinámicas. Te cuento que tenemos un mega proyecto ahora en Coahuila (México). Desde el Rector para abajo son nuestros socios.

JS: Se han comprometido globalmente con el proyecto.

DS: Les puedo enseñar fotos del Rector de la Universidad Autónoma del Estado de Coahuila vestido como El Principito y haciendo su canción con su equipo.

JS: Muy bueno eso.

DS: Sí, administradores de alto nivel que entran en el juego animan a los profesores, a los padres de familia (por no decir a los estudiantes, obviamente) a tomar en serio lo que puede hacer el arte y las humanidades, participativas, en el desarrollo del saber y de los procesos sociales. Entonces, Coahuila es un mega campo; invito a todos a considerar acompañarnos ahí. Estamos trabajando con el grupo Positivo en Brasil, desde Curitiba; seguramente, vamos a empezar con el Ministerio de Educación en Chile; hemos trabajado ya muy bien con la Fundación Oportunidad; en Nicaragua estamos en el Instituto Histórico; en El Salvador, en la Universidad que se llama ESEN; en Colombia, tantos lugares, incluyendo la Red de bibliotecas y parques de Antioquia y el Ministerio y la Universidad Tadeo Lozano. Seremos parte de un proyecto, una colaboración entre el Banco de la República y la Comisión de Paz, donde vamos a usar capítulos de la Constitución del 91 como punto de partida, como pre-texto, para animar a gente de todos los niveles a apropiarse de su documento.

JS: Además que esa apropiación implica también una transformación porque en el momento de que te apropias sabes que puedes cambiarlo. Sé que Cultural Agents tienen una página web que es...

DS:culturalagents.org, y a la página de Pre-textos se accede desde Cultural Agents pero también independientemente es pretext, sin la o, pretext.org, y también tenemos trabajos en Boston. Tú mismo has trabajado en un proyecto de Harvard de promoción de relaciones comunitarias; y esa oficina de relaciones con la comunidad nos está facilitando más contactos con escuelas de Boston y vamos a empezar a capacitar a maestros en enero. Así que apúntate si quieres.

Sí, así que hay muchas oportunidades. Y como digo, lo único que hace falta, y tú bien lo sabes, es tener cierto control de tiempos; asegurar que todo el mundo participe en las rondas que hacemos; después de dinámicas creativas siempre preguntamos “¿qué hicimos?”, y cada uno tiene la obligación de decir algo.

JS: Yo las he practicado en Lima.

DS: ¿Sí? ¿Y cómo te fue?

JS: Bien, muy bien. Como siempre, en Lima hice talleres, una suerte de muestras (dos días); les decía a los participantes que al principio participar es complicado pero que el taller debería durar cinco días o dos semanas. Luego de un tiempo, participar es

algo más natural; uno se siente bien porque, siempre, cuando alguien no participa es como que “oye, podría haber dicho algo interesante, pero no lo dijo”.

DS: Claro, y cuando uno pone una pauta tan sencilla desde el inicio sin mirar quien es tímido, quién es agresivo, quién va decir, quién no va a decir: Uno es ciego. Así como Rawls dice del mejor liberalismo, uno tiene un velo de ignorancia. El mejor maestro es eso; no sabe quién tiene un problema en casa, quién está traumatizado, quién no ha desayudado porque en la clase tratamos a todos igualmente y la única manera de hacerlo es ser ignorante. Y al establecer esa base y esa pauta de que todo el mundo va a aportar una cosita alguien va a decir algo interesante, otra persona va a repetir, otra persona va a decir algo inesperado. Pero cuando todos participamos, todos tenemos prueba de que nadie es reemplazable nadie es desechable. Ahí el *bullying* termina.

JS: Como diría Arendt, cada persona es un milagro en ese sentido es completamente irremplazable.

DS: Y si se les trata como artistas, tenemos esa expectativa; si los tratamos como estudiantes que compiten por ser el mejor, ahí creamos un am-

biente agresivo. Tenemos una buena facilitadora en China, porque Pretextos ya está en China, Hong Kong, y ella en una primera comunicación que me mandó me preguntó si no teníamos alguna dinámica de competición, porque a los chinos les encanta competir, y yo les respondí que precisamente no teníamos. Adrede. Que sus estudiantes se acostumbren a admi-

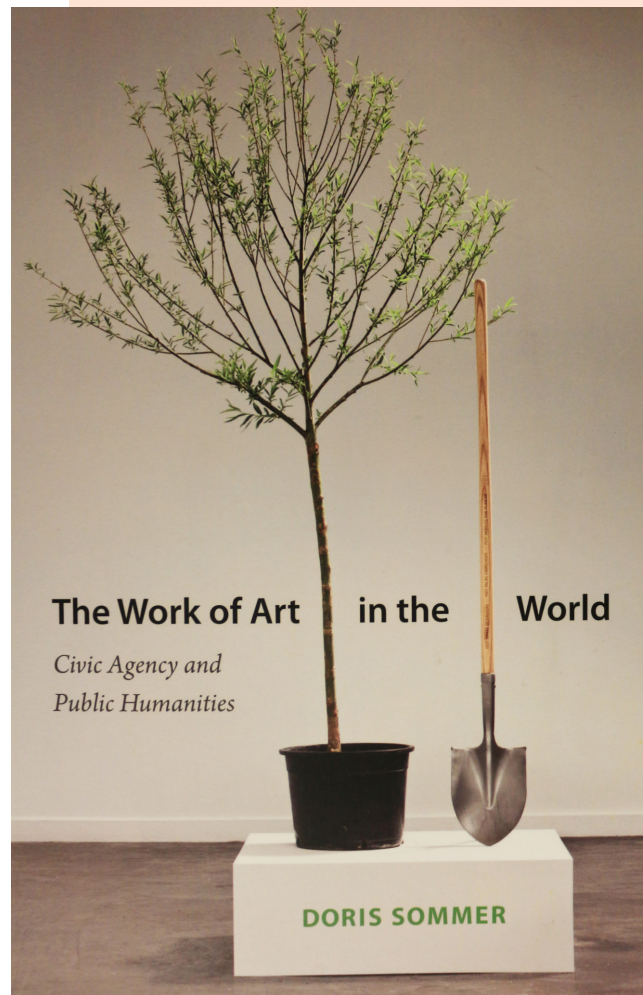
DS: Ok, pues, no quiero pecar de falsa modestia y voy a decir que acabo de publicar un libro que en español se va a llamar *El arte obra en el mundo: agenciamiento cívico y humanidades públicas**; lo voy a presentar en Chile, lo presenté en Colombia aún sin traducir. Hay un libro de Martha Nussbaum, visitado por mucha gente.

JS: ¿Poetic Justice?

DS: *Poetic Justice* pero también tiene uno que se llama *Not For Profit: Why Democracy Need the Humanities* que es una defensa más reciente aún de las humanidades en las universidades. Hay un libro interesante de Michael Roth sobre las humanidades, ahora no recuerdo el título. (Es probable que Doris se refiera a *Beyond the University: Why Liberal Education Matters*).

Siempre hay que leer los clásicos. Hay que leer la *Tercera Crítica* de Kant, aunque se repite y no es el mejor escritor del elenco, pero hay

que leerlo. Hay que ver de dónde viene el juicio, cómo hay que defenderlo como algo irracional e intersubjetivo; y más incluso que la *Tercera Crítica* hay que leer *Las cartas de la educación estética* de Friedrich Schiller porque tomó la lección de Kant y no se quedó ahí. O sea, observar y juzgar no agota la operación de la es-



rarse y a no competir.

JS: Bueno Doris, entonces, para terminar quisiera que, brevemente, recomiendes un par de libros que consideres que toda persona debe leer en esta línea humanística de las *civic humanities*, de las *humanidades mirando a la calle*, fuera de las aulas.



Martha Nussbaum

tética porque somos seres humanos, porque vivimos y nos ensuciamos en el mundo, también creamos; y para él, el momento de juicio es parte de un proceso de creatividad; y allí es donde defiende la idea de que la libertad política se co-construye indirectamente, siempre indirectamente. Y el libro de Ranciere, *La política de la estética*, está en la línea de Schiller; también lo está el libro de John Dewey, que cita a Schiller como mentor, *El Arte como experiencia*.

Entonces, tú y yo hemos visto, en nuestro curso de humanidades cívicas ese elenco, donde se podría agregar también *La pedagogía del oprimido* de Freire, *El teatro del oprimido* de Boal,

los *Cuadernos* de Gramsci. Osea, tenemos un fundamento teórico filosófico fuerte, venerable, y tenemos que aprovecharlo para echar a andar este nuevo momento de humanidades.

JS: Doris, como sabes el Colectivo TXT ha cumplido cinco años, en agosto de este año, y hace un par de meses ya somos Asociación Cultural. Me gustaría que le enviaras una palabras a los miembros del Colectivo, ya que tú sabes un poco del trabajo que estamos haciendo por allá.

DS: Yo soy su admiradoris, yo soy su celebradoris; me encanta saludarlos ahora en su quinto aniversario. Ya me siento colaboradoris también con

ustedes gracias a los trabajos que estamos haciendo Javier y yo desde aquí. Y me dará mucho gusto seguir disfrutando de los logros de ustedes y conociéndolos en un futuro próximo, espero, personalmente. Pero por ahora mando mis aplausos, mis saludos y mis felicitaciones.

JS: Listo Doris, y ¿cuándo te tendremos por Lima? Espero que pronto.

DS: Esperemos, cuánto le debo a Lima.

Cambridge, noviembre de 2014.

LAS HUMANIDADES HOY

SUSANA REISZ*

Cl-TXT: ¿Teniendo en cuenta que una definición no es cerrada ni eterna, sino un punto de partida para el encuentro, el diálogo y el debate, ¿cuál sería su definición de las humanidades hoy, el 2014?

SR: Cualquier definición que se dé (cerrada o abierta) es necesariamente ideológica, valorativa y se ubica en una serie histórica. En la actualidad, el término humanista se usa frecuentemente en un sentido muy vago, que implica valores éticos universales, como la consideración y el respeto hacia todos los seres humanos más allá de las diferencias entre unos y otros. En los medios intelectuales y académicos, en cambio, los rótulos estudios humanísticos o humanidades suelen usarse en un sentido más restringido, referido a las áreas del conocimiento tradicionalmente asociadas a la reflexión sobre el pensamiento, el lenguaje y la historia de la humanidad. Cabe añadir que todos estos términos en general presuponen el dominio de la lectura y la escritura y remiten implícitamente a la antigüedad greco-latina, a la que se le adjudica el origen del hoy llamado “canon occidental”.

En este contexto no puedo si-



quiera intentar trazar una historia de las “letras humanas” en oposición a las “letras divinas”, ni del humanismo renacentista, ni de las controversias de la modernidad europea en relación con los “antiguos”, ni de la virulenta reacción, en los últimos decenios, contra el carácter restrictivo, excluyente y eurocéntrico del “canon occidental”.

Soy consciente de que uso constantemente el término humanidades pero cuando se me confronta con la necesidad de definirlo, experimento más dudas que certezas. Es así como me digo, sin

pensarlo mucho, que humanidades es todo lo que queda fuera de las ciencias exactas, de las ciencias naturales y de la tecnología. De inmediato, sin embargo, se me imponen una serie de preguntas cuestionadoras:

¿Acaso los antiguos hacían estas distinciones? --Claro que no, allí está la multifacética obra de Aristóteles como ejemplo.

Se puede contra-argumentar que el extraordinario grado de especialización propio de nuestra época y la proliferación de disciplinas académicas que apenas pueden comunicarse entre sí ha

*Susana Reisz de Decana de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Imagen: Víctor Idrogo: https://www.facebook.com/llcchpucp/photos_stream

vuelto imposible la tarea de abarcarlo todo. No obstante, incluso admitiendo la necesidad de parcelar el campo del saber y de organizarlo en grupos de disciplinas afines, me surgen más preguntas incómodas:

¿Dónde ubico a la geografía? ¿Y a la economía? ¿Y a la politología? ¿Y a la sociología? ¿Y a la arqueología? ¿Y a la antropología?. Todas estas áreas, algunas de las cuales están incluidas bajo el sombrero de la facultad de “Letras y Ciencias Humanas” de la PUCP, incluyen aspectos de tecnología o de “ciencias duras” que las separan de las disciplinas consideradas tradicionalmente humanísticas, como la filosofía, la lingüística, la literatura o la historia.

Pero aun si me limito a las cuatro áreas que acabo de mencionar, me surgen nuevas preguntas:

¿Acaso yo, como estudiosa de la literatura, estoy en condiciones de entender estudios académicos muy especializados de filosofía, de lógica moderna o de lingüística? Claro que no. Y la mayoría de los estudiantes de “Letras y Ciencias Humanas” tampoco, como lo prueba su poca disposición a dialogar entre sí o a organizar eventos en los que todos puedan mezclarse...

Pero todavía encuentro más y más preguntas de difícil respuesta:

¿Dónde se ubica la literatura dentro del tradicional espectro de las humanidades? ¿Acaso no tiene vínculos con las artes en general? Claro que sí. *¿Y con las ciencias y artes de la comunicación?* Claro que sí. *¿Tiene algo en común con la filosofía y la historiografía?* Por

supuesto que sí.

Entonces, ¿de qué hablo cuando hablo de humanidades?

Tengo que admitir que me refiero a algunas nociones bastante vagas pero firmemente asentadas en mi mente desde mi primera juventud, como que las humanidades estudian y desarrollan lo más específicamente humano de la humanidad: la capacidad de pensar, de usar el lenguaje, de preservar el pasado y de crear valores y objetos no necesarios para la subsistencia material.

CI-TXT: A nivel mundial las partidas presupuestarias hacia las humanidades disminuyen progresivamente. ¿Cuáles cree que son las razones para esto? ¿Qué propone para encontrar una salida a tal fenómeno?

SR: La explicación de la falta de interés global por propiciar el desarrollo de las humanidades en las instituciones educativas es tristemente simple: en la sociedad consumista y glorificadora del éxito material que caracteriza al nuevo orden mundial no interesa lo que no produce ganancias inmediatas. Quizás deba precisar que cuando hablo de ganancias, no solo me refiero a cuentas bancarias, a capacidad adquisitiva o a manifestaciones externas de riqueza, sino a la fantasía de que cualquiera puede convertirse en un magnate si decide dedicarse a los negocios y, sobre todo, si lo hace por la vía más corta... que, por supuesto, excluye pensar en la ubicación del ser humano en el cosmos, leer poesía o tratar de

indagar en el pasado.

Durante los veinte años en que viví en los Estados Unidos nunca dejé de asombrarme de una extraña fe, compartida por buena parte de la población local, consistente en la certidumbre de que la existencia de millonarios que juegan a la bolsa o que son dueños de grandes empresas es una prueba cabal de que cualquiera puede acceder al “sueño americano”, lo que desde esa perspectiva equivale a la felicidad. Tengo el temor de que en estos últimos años nuestra sociedad, pese a las evidentes carencias materiales de una gran parte de los peruanos, esté acercándose peligrosamente a ese modelo de vida y a esos falsos ideales. Pienso, sin embargo, que las acciones individuales o de pequeños grupos que no pierden la esperanza en que la situación actual sea reversible, pueden alcanzar el volumen de una bola de nieve que rueda por la pendiente. Personalmente, apuesto por la fuerza transformadora de esas acciones minoritarias.

CI-TXT: Los intelectuales suelen ser muy críticos con la sociedad en la que viven. Nos gustaría saber cuál es su crítica, o mejor, auto-crítica de su labor como intelectual, crítica que puede ser extendida a sus colegas.

CI-TXT: No todos los intelectuales solemos ser tan críticos con la sociedad en que vivimos. Mucho depende de la edad, de la coyuntura vital, de las creencias religiosas o políticas, de la ubicación dentro de una escala de poder y de

muchos otros factores que condicionan que seamos más o menos rebeldes, más o menos egoístas o más o menos amantes de la justicia y la equidad social.

Si de críticas se trata, prefiero limitarlas a mi persona. Pienso que como intelectual no siempre fui generosa con el tiempo dedicado a los demás. En mi juventud estuve tal vez demasiado empeñada en tratar de destacar, de ser reconocida por mis pares y de acceder a posiciones académicas que yo creía que para mis colegas hombres eran mucho más fáciles de alcanzar que para mí por ser mujer.

Puesto que en este momento avanzado de mi vida puedo decir que he logrado varias de esas metas, ahora me es más fácil escuchar a quienes quieran acercarse a mí y sentir que tengo la obligación moral de contribuir, en todo lo que esté en mi mano, a la mejora de la educación en todos los niveles. Eso implica leer menos, escribir menos y recibir menos reconocimiento intelectual, pero estoy convencida de que eso es lo que quiero ahora y de que está bien que sea así.

CIT-TXT: ¿Cuáles cree que son las relaciones entre las humanidades y otras esferas como son la política y la economía actualmente?

Creo que mis comentarios previos han respondido implícitamente a esta pregunta. Añado que aunque se trate de un constante tira-y-afloja, en el que las humanidades parecen perder terreno por no poder demostrar beneficios

inmediatos, mantengo un moderado optimismo sobre el influjo positivo de las humanidades y de las artes en el conjunto de la sociedad.

En refuerzo de esta idea solo quiero recordar aquí que, en uno de los momentos más dramáticos del derrumbe económico de la Argentina del siglo XXI (el llamado “corralito” financiero, que se inició en diciembre del año 2001), el cultivo de las artes y las letras alcanzó una intensidad y una popularidad nunca vistas antes: grupos de jóvenes artistas sin trabajo hacían exposiciones itinerantes con materiales recogidos de la basura y daban recitales de poesía en los transportes públicos. Supongo que ese tipo de actividades sin fin de lucro ha logrado mantener hasta ahora la esperanza en un futuro mejor.

CI-TXT: Como sabe, el Colectivo TXT, ha cumplido 5 años, y su lema es "las humanidades a la calle". Para usted, ¿qué significa "humanidades a la calle"?

SR: Significa exactamente esa capacidad de resistencia que acabo de evocar a propósito de los jóvenes intelectuales y artistas que salieron a las calles de la Argentina a proclamar su fe en la creatividad humana en uno de los momentos de mayor penuria material en la historia de ese país.

CI-TXT: Finalmente, ¿qué libros está leyendo en estos días? ¿Qué libros le recomendaría a todo estudiante de humanidades?

Si tomo la pregunta en sentido

literal y la respondo con entera honestidad, tengo que confesar que en estos últimos días del año 2015 no estoy leyendo casi nada nuevo. O que solo reviso velozmente (con la invariable sensación de que ya no me alcanza la vida para leer tantas cosas interesantes) los muchos libros que tengo el privilegio de recibir como regalo. Con frecuencia siento la pena de no poder acceder a todo lo que podría descubrir y gozar si solo me dedicara a leer. Sin embargo, como sé que mi tiempo es limitado para hacer todo lo que quiero hacer en lo que me queda de vida, no tengo más remedio que jugar a la ruleta con todo lo legible y dejar que el azar decida por mí.

Puesto que me piden escoger un título para recomendar a los estudiantes de humanidades, juego una vez más a la ruleta con todos los textos atesorados en mi memoria y me sale *Las Troyanas* de Eurípides.

Pese a su lejanía temporal y cultural, esa estremecedora tragedia nos obliga a tomar conciencia de todos los horrores que los humanos seguimos generando o sufriendo hasta este preciso momento. Los jóvenes que descubran ese viejo texto reconocerán de inmediato que no hay mucha diferencia entre, por un lado, los vencedores de una remota guerra que, enceguecidos por el odio y por una borrachera triunfalista, arrojan al abismo a un niño de pecho ante la mirada de su madre; y, por otro lado, los partidarios del grupo fundamentalista “Boko-Haram”, quienes hace solo un par de días asesinaron en Pakistán a más

de un centenar de escolares...

La comparación que acaba de venir a mi mente no quiere ser una expresión de pesimismo en relación con el futuro de la humanidad.

Es, mas bien, una manifestación de fe en el triunfo de la sensibilidad y de la inteligencia sobre el gran enigma de la crueldad, un rasgo que parece ser exclusivo de

nuestra especie pero que no cesa de ser denunciado por los mejores artistas e intelectuales de todas las épocas.

Lima, diciembre de 2014.

SOBRE EL VOLUNTARIADO HUMANISTA DEL CI-TXT: ¿LOS INTELLECTUALES SIN IMAGEN?



DIANA MACEDA*



dmacedasotomayor@gmail.com

En el año 2013, los TXTs salimos a la calle. Nuestro objetivo fue irrumpir en la vida de las personas con el fin de entablar un diálogo sobre lo que nuestra reflexión previa –e intuición– definía como humanidades (debo señalar que antes hubo una reunión en la que un grupo de monitores y voluntarios conversamos sobre lo que entendíamos por humanidades). Confiábamos en que el diálogo fuese un intercambio de saberes y opiniones entre el encuestado y el encuestador; por ello, cada voluntario llevaba consigo folletos con información sobre las humanidades y una lista de cómo tenerlas siempre presentes en nuestra vida cotidiana para repartir a cada persona que nos permitió realizarle las preguntas. A esto le llamamos “Voluntariado Humanista”**.

Me concentraré en la primera pregunta “¿Qué son las humanidades? ¿Qué se le viene a la mente con la palabra “humanidades”? Nosotros, como estudiantes o profesionales de diversas carre-

ras, sabíamos que nos movíamos en un mundo muy pequeño, por lo que deseábamos saber cómo nos veían desde afuera, en el exterior del recinto académico e intelectual. Lo que supusimos de antemano era que las personas relacionarían las humanidades con la universidad, lo académico, lo erudito, lo memorístico, lo lejano e inentendible. Pero no fue así: fue peor.

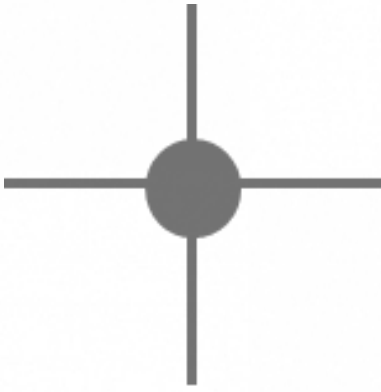
Los transeúntes respondían vagamente: “lo relacionado con las personas”, “lo humano”, “las letras”, “relación con la moral”. Nuestros encuestados no sabían qué eran las humanidades o, por lo menos, no supieron explicarse con precisión. En definitiva, era un concepto que no tenían claro, sobre el cual no habían reflexionado, ni sentían la necesidad de hacerlo. Otro tipo de respuestas relacionaban a los estudios humanísticos con la moral y los valores, algunos ampliaban más su respuesta que definía a las humanidades en relación con las personas. Las respuestas que ligaban a las humanidades con lo académico sí fueron

dadas, pero no fueron la mayoría, por lo que era necesario replantearnos algunos objetivos.

Nuestra acción no necesita dirigirse a despojarnos de una imagen académica y lejana ante la población, ya que esa imagen del humanista no existe; según la encuesta, ni siquiera proyectamos una imagen definida. Somos un grupo de intelectuales que creen sentir y pensar a una población y sus problemas; pero de lo cual ésta no se entera. Por lo tanto, podemos deducir que no estamos haciendo nada, como humanistas, por la comunidad con la que convivimos. O, en todo caso, nada que les importe o beneficie directamente, que es lo mismo que nada.

Creo que nuestra acción debe dirigirse a construirnos una imagen. Empezar por mostrar las posibilidades de la práctica de las humanidades en la vida cotidiana, ya que esto es parte fundamental para comprender su alcance social y político. Y así formar un concepto o idea de humanidades, no en el discurso sin respuesta, sino en el diálogo, en la comunidad.

*Diana Maceda (Lima 1988). “Estudié literatura. Fui organizadora del Festival de las humanidades- Lima 2013 y monitorea en el Voluntariado Humanista. Actualmente, me dedico a la gestión de proyectos culturales. **Proyecto que formó parte del I Festival de las Humanidades- Lima 2013 en el que participaron diversos grupos humanistas. El primer día recorrimos Miraflores (parque Kennedy, jirón Larco, Larcomar) y el segundo día, el centro de Lima (plaza San Martín, jirón de La Unión).



EL PUNTO EQUILIBRISTA SOBRE EL HUMANISMO HUMORÍSTICO DE HECTOR VERALDE (1898-1989)



JOSÉ CARLOS SÁENZ*



revistantitxt@gmail.com

“ Tener el sentimiento blando y cordial de la vida”. A veces, pienso que ésta podría ser una de las tantas definiciones (siempre provisionales) que le podríamos dar a la palabra humanismo. La blandura aquí debe entenderse como esa suavidad y dulzura en los ojos de quien nos jala las orejas cuando no portamos mal; la blandura se confunde con una ternura que nace de esa cordialidad que nos recuerda a la vida experimentada con deseo, placer y amor, con el corazón. Disculpe el lector esta digresión innecesaria para iniciar este texto. Aquella frase entrecorillada,

fue escrita por el poeta español Ramón Gómez de la Serna para describir a nuestro inolvidable y (algo) olvidado Héctor Velarde.

Velarde, por alguna razón que hace algún tiempo estoy intentando comprender, es un autor poco leído en los círculos académicos, literarios o culturales. Demás está decir que más allá de éstos el nombre del autor es casi desconocido. Su compleja relación con los miembros del *Grupo Espacio* de vez en cuando lo saca del olvido al que ha estado destinado hace varias décadas. En esta breve nota no pretendo quejarme de

la invisibilidad de la obra velardiana, sino que me interesa hablar sobre su actualidad y el por qué debemos conocerlo hoy.

Quizás el rasgo que más lo define (y así ha sido caracterizado por Oviedo y Salazar Bondy) sea el humorismo. Velarde se emparenta así con una tradición que podríamos rastrear desde la violenta sátira de Caviedes, pasando por el relato costumbrista de Pardo y Aliaga, hasta las famosas *Tradiciones* del buen don Ricardo Palma. Y es cierto. Sin embargo, me gustaría hablar sobre otro rasgo de Velarde que, quizás,

*José Carlos Sáenz (Ancash 1988). Imagen: “Héctor Velarde” por él mismo y foto con cigarrillo en *Obras Completas*. Lima: Francisco Moncloa Editores S.A., 1965; pirámide invertida: <http://prodavinci.com/blogs/oscar-niemeyer-el-hombre-de-rio-por-raul-stolk/>

por muy evidente, no ha sido lo suficientemente enfatizado, y se trata del *equilibrio existencial* que lo emparenta con el clasicismo estético que busca la armonía entre forma y contenido.

Y claro, lo que sucede es que toda persona que busque el equilibrio supone automáticamente en su vida, en su obra, en su praxis, la existencia de dos extremos, ya que si no existiesen éstos, ¿qué equilibrio se buscaría? Velarde se coloca así en una tradición milenaria que podríamos llamar dualista; no binaria. Para mis amigos postmodernos o políticamente correctos que, como diría el buen Héctor, "buscan la paja en ojo ajeno sin ver la vigasa que tienen en el suyo", me detendré brevemente a diferenciar estos dos términos para que no se me alboroten.

El sujeto binario (si alguien así realmente existe y si es que no es una invención académica que llena algunos bolsillos capitalistamente académicos en sentido geográfico y económico) es un ser que ve el mundo en extremos opuestos e irreconciliables y, por esa razón, para él, uno de ellos debe desaparecer. El dualista, en cambio, ve los opuestos como entidades complementarias que, a través de un juego sutil y muy complejo, se entrelazan sin dejar de ser dos: el dualista no piensa progresiva o dialécticamente: no es que lo mejor de cada extremo producirá un tercer término poderoso (así He-

gel o Marx), tampoco es que uno de los opuestos ayudará al otro a hacerse fuerte como aquel. No se trata de eso.

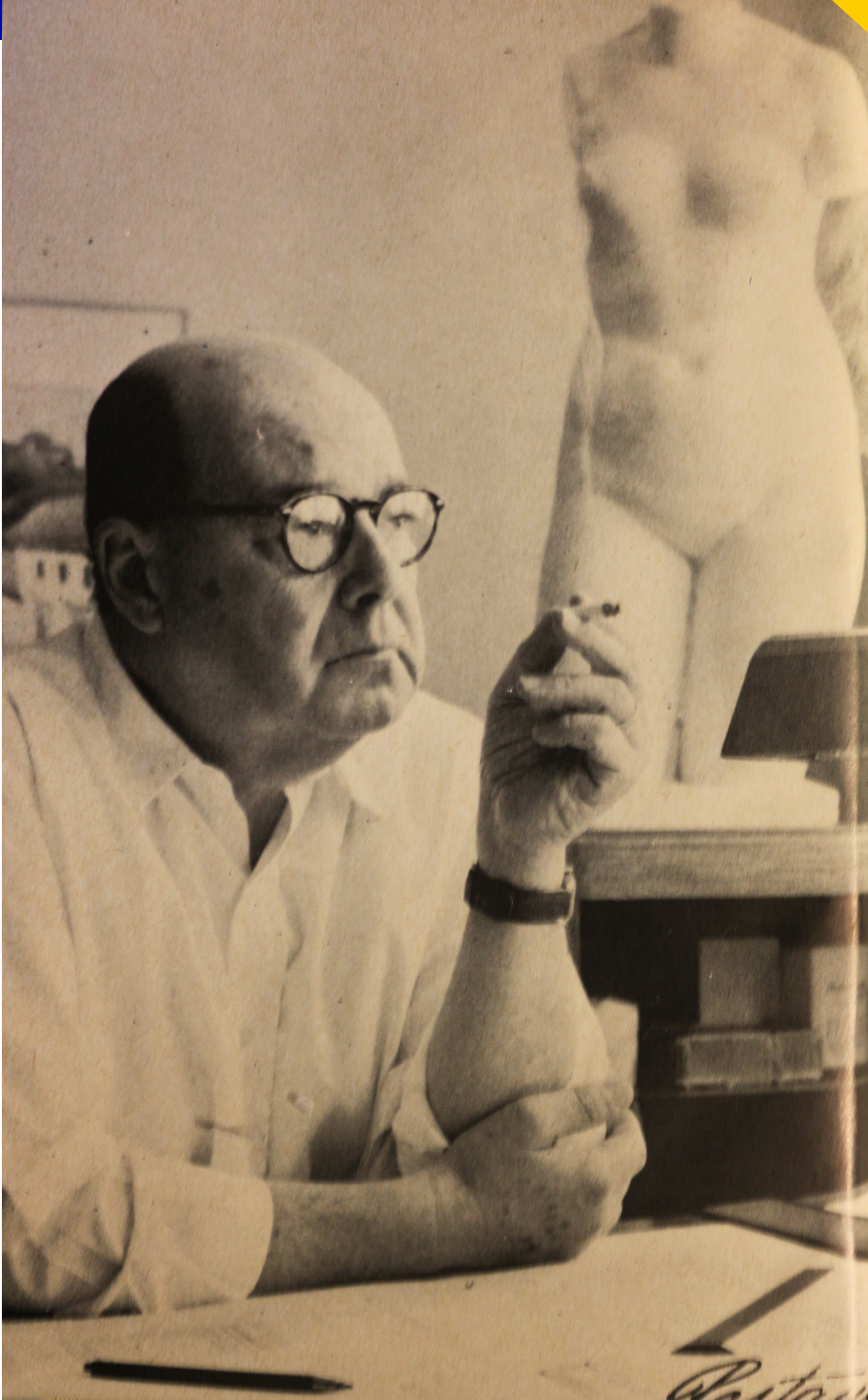
El dualista, como lo entiende Velarde, es un hombre que vive buscando ese equilibrio que, siendo tan frágil como un *puntito*, es posible en el mundo y se lucha (humorística y filosóficamente) para alcanzarlo. En este sentido, Velarde es un humanista dualista o un existencialista dualista. Sé que el lector estará un poco incómodo por estos horrendos epítetos para describir a Héctor Velarde. Pero quizás sea bueno dejar de hablar yo, y escucharlo a él. En "El Círculo de Pitágoras" (1935) y la "Pirámide invertida" (1958), Velarde nos muestra ese frágil equilibrio entre extremos que forma la médula de su humanismo que, en conjunción con su humor, tan local por lo cosmopolita y tan cosmopolita por lo local, lo convierten en la encarnación polifónica de filosofía, erudición, humor y (ya lo veremos) arquitectura. Vayamos a los textos.

En el "Círculo de Pitágoras", se narra la historia de un hombre, al parecer limeño, que está buscando la respuesta a un problema matemático; es un problema "tipo examen de admisión". Inesperadamente, se presenta el alma sublimada de una tal Pangalós, ilustre discípulo de aquel Pitágoras, amante de los números y enemigo de las habas. El breve relato

es un encuentro entre dos visiones de las matemáticas: la contemporánea (la nuestra) según la cual éstas sirven sólo para resolver problemas en un examen o crear cada vez más aparatos tecnológicos que intentan resolver aquellos problemas que, debido a nuestra imprudencia y falta de equilibrio, nosotros mismos hemos creado.

El griego se burla amistosa y socarronamente del buen limeño pero, al mismo tiempo, siente pena por él y por sus contemporáneos, ya que han olvidado, parece inevitablemente, la razón de ser de las matemáticas: el sentido de la existencia, la armonía del cosmos en el cual vive el hombre. En ese momento, en uno de los pasajes más altos de la prosa velardiana, sin dejar por un momento el humor sereno de todo hombre que ha establecido una relación cordial con la vida (sin resentimientos ni amarguras), el griego le cuenta al limeño qué eran las matemáticas para aquellos divinos helenos.

El cuento es largo, un poco "floreño" el griego, diríamos hoy. Intentaré no caer en eso, aunque quizás ya lo haya hecho sin darme cuenta. Pero lo que me interesa mostrarles es la metáfora del equilibrio de extremos en que se basa el humanismo velardiano. El griego le dice al limeño que los árboles crecen hacia el cielo; sus líneas son verticales; el árbol es así la imagen de lo individual, del ser solitario y autosuficiente que no



necesita de los otros. Los animales, prosigue el griego, caminan con el cuerpo en sentido horizontal. El movimiento del reino animal es así un continuo gregario y apunta hacia la tierra; alude a la vida en sociedad, a la colectividad indiferenciada cuyo fin es la continuidad de la especie y el bienestar de la misma.

—Así, continúa el griego, tenemos un eje vertical y un eje horizontal.

Esta es la verdadera matemática, y es el hombre, creación de los dioses, quien une estos ejes, los equilibra en un plano cuyo centro o punto de encuentro es su corazón: así, culmina el griego, el punto de equilibrio entre los dos extremos es el corazón de los hombres.

En "La Pirámide Invertida" (1958), algo parecido sucede. Al inicio, el relato parece ser una crítica socarrona

de la arquitectura contemporánea, la cual, según el narrador, crece sin bases y se extiende al infinito sin preocuparse por aquellas. En cambio, la arquitectura clásica, cuyo epítome es la eterna solidez y serenidad de las pirámides egipcias, trabaja a través de la compresión de los materiales. La compresión le otorga a esta arquitectura seguridad a lo largo del tiempo. La arquitectura moderna (y es muy cómica su crítica de Niemeyer), en cambio, crece olvidándose de los cimientos.

Todo el cuento apunta hacia esta dirección; uno diría que el narrador concluirá con un juicio sumario de la arquitectura contemporánea y, sin embargo, el último párrafo le da un giro inesperado al relato: en realidad, nos dice, arquitectura clásica y moderna son complementarias, son dos pirámides, una de ellas invertida, que se unen gracias a sus vértices, en un punto tan frágil como maravilloso: ¿un reloj de arena, el tiempo? Velarde parece querer decirnos que estos opuestos no se excluyen sino que más bien se complementan y que su punto de unión no es una fusión, sino un encuentro frágil; es este el equilibrio velardiano: el del corazón como centro del hombre y el de las pirámides unidas en el tiempo del arte.

Culmino este breve texto reafirmando lo que ya Bondy y Oviedo decían, que el humor de Velarde no enjuicia sumariamente, no condena,

sino que provoca amistosamente y llama a la crítica de las estructuras opresivas dentro de las cuales vivimos y que solemos olvidar. Termino, ahora sí de verdad, con una breve digresión: Velarde fue uno de los primeros que reconoció la importancia de la armonía y equilibrio urbanístico que la ciudad de Lima y el Perú necesitaban; sus artículos sobre arquitectura peruana así lo demuestran.

Mención aparte merece su olvidado libro, *Itinerarios de Lima* que es una pionera obra en la cual a través de planos y descripciones arquitectónicas y brevemente históricas de las calles del centro de Lima, el autor nos invita a pasear por el Centro de la capital peruana, a conocer nuestro espacio para así ser conscientes de su riqueza y de la necesidad de *modernizar y presevar* muchos de sus monumentos. Así, Velarde se configura como un autor polifacético, o quizás mejor, *interdisciplinario*,

ya que la interdisciplinariedad no se aprende en un aula, sino que está en las calles, en la vida, en la experiencia que tenemos del mundo (recuérdese además que la universidad es parte de la calle, así que depende de cómo experimentemos nuestra universidad).

Velarde no abandona su humorismo incluso cuando nos habla de arquitectura. Como todo verdadero humanista (y que mis amigos posmodernos o feministas no se alarmen por el uso del adjetivo, que lo uso en sentido práctico, no teórico; uno *existe* humanísticamente; es una praxis vital, un modo de vida); como decía, Velarde como todo verdadero humanista no odia, no desprecia, no busca eliminar lo que no le gusta: no crea *otros*. Como todo hombre que está agradecido con la vida, con el mundo y con aquellos que lo rodean, trata al mundo como quieren que lo traten a él: con verdad, con honestidad, con ese "sentimiento blando y

cordial de la vida" que según Gómez de la Serna caracteriza a los humoristas y, me atrevería a decir, también a los humanistas.

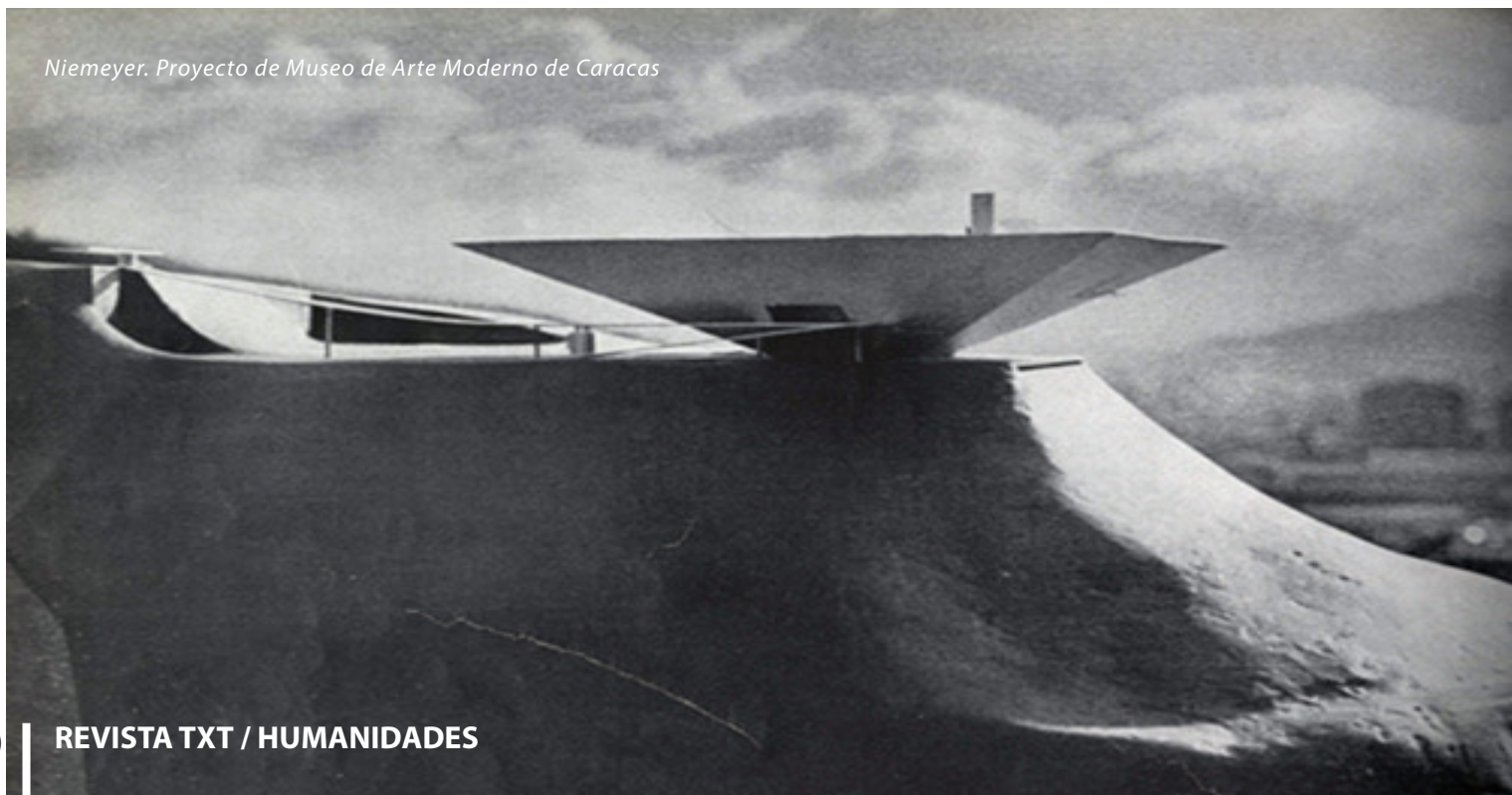
REFERENCIAS

Velarde, Héctor. "La pirámide invertida". En *Obras Completas. Quinto Tomo. La Pirámide Invertida (1958)*. Lima: Francisco Moncloa Editores S.A., 1966, pp. 99-102.

-----, "La escuela de Pitágoras". En *Obras Completas. Segundo Tomo. El Diablo y la Técnica (1935)*. Lima: Francisco Moncloa Editores S.A., 1966.

-----, *Itinerarios de Lima*. Segunda Edición. Lima: Patronato de Lima, 1990.

Niemeyer. Proyecto de Museo de Arte Moderno de Caracas





ACTUALIDAD DE SEBASTIÁN SALAZAR BONDY



PAULO CÉSAR PEÑA*



paulo.renholder@gmail.com

Por el relevante papel que cumplió para el arte y la literatura de nuestro país, Sebastián Salazar Bondy (Lima, 1924-1965) es una de las figuras fundamentales de la cultura peruana de mediados del siglo XX. Sin embargo, con el paso del tiempo ha devenido en un nombre más, en uno de esos datos reservados para los eruditos, en una genuina "persona oscura", tal como lo prefiguraba el nombre de una de sus primeras composiciones poéticas.

Si se ha mantenido en la memoria de muchos —entre especialistas y público aficionado— ha sido sin duda gracias a su autoría de aquel lúcido y arrebatado libelo titulado *Lima la horrible*. Un conjunto de ensayos que publicó en 1964, que abarcaba los más diversos temas —desde la literatura hasta la arquitectura, pasando por la prácticas sociales de los limeños—, con el que arremetía contra la oligarquía criolla y su fanática exaltación del pasado, situación a la que denominó como "Arcadia Colonial", y cuyo fin no era

más que el de mantener la supremacía de las también llamadas "Grandes Familias" sobre el resto de clases sociales.

Vivaz y polifacético, siempre presto al debate y a la confrontación de ideas, Sebastián fue mucho más que el autor de *Lima la horrible*. Fue poeta, dramaturgo, narrador y uno de los más activos representantes de la Generación del 50'. Fue, además, el animador cultural más importante de su época. Lo que permitiría comprender a cabalidad por qué alguien

*Paulo César Peña (Lima, 1986) Bachiller en Literatura de la UNMSM. Fundó y dirigió la revista de ensayos Estereograma. En 2013, publicó el libro de prosas breves *Cada ventana tiene su propio cielo*. Actualmente, es editor adjunto de Paracaídas Editores y administra el blog *dinamodelima.blogspot.com*. Las imágenes son cortesía de la web de La Casa de la Literatura Peruana.



como Mario Vargas Llosa se refiera de la siguiente manera de Sebastián:

“Todo, en el Perú, contradecía la vocación de escritor, en el ambiente peruano ella adoptaba una silueta quimérica, una existencia irreal. Pero ahí estaba ese caso extraño, ese hombre orquesta, esa demostración viviente de que, a pesar de todo, alguien lo había conseguido. ¿Quién de mi generación se atrevería a negar lo estimulante, lo decisivo que fue para nosotros el ejemplo de Sebastián? ¿Cuántos nos atrevimos a intentar a ser escritores gracias a su poderoso contagio?”* .

A medio siglo de su desaparición física, por dos grandes motivos, el

nombre de Sebastián vuelve a sonar entre nosotros: la creciente revisión por parte de la crítica de las distintas aristas de las que se compone la Generación del 50', y una mayor preocupación —como no se ha acostumbrado a ver por estos lares— por lograr que la cultura y la educación sean herramientas de una transformación social positiva.

Este segundo punto es el que queremos desarrollar en esta oportunidad. Y es que nos atrevemos a señalar que Sebastián vendría a ser uno de los antecedentes de la gestión cultural en el Perú, ya que Salazar Bondy fue un intelectual comprometido con su sociedad, con su comunidad.

Los principales lineamientos del pensamiento de Sebastián Salazar Bondy se encontraban sostenidos en una idea fundamental: la liberación de los oprimidos solo sería posible a través de la difusión de la cultura, lo que permitiría que todos accedieran a un estado de paz y progreso social. Desde su visión, la solidaridad de los hombres se fortalecía con la evolución de su sensibilidad, de su humanidad. El arte era ineludible, por ende.

Por ello, cuando un teórico de la gestión cultural como Germán Rey señale que (el énfasis es nuestro): “Ya la cultura no es lo valiosamente accesorio (...) sino una dimensión que cuenta decisivamente en todo

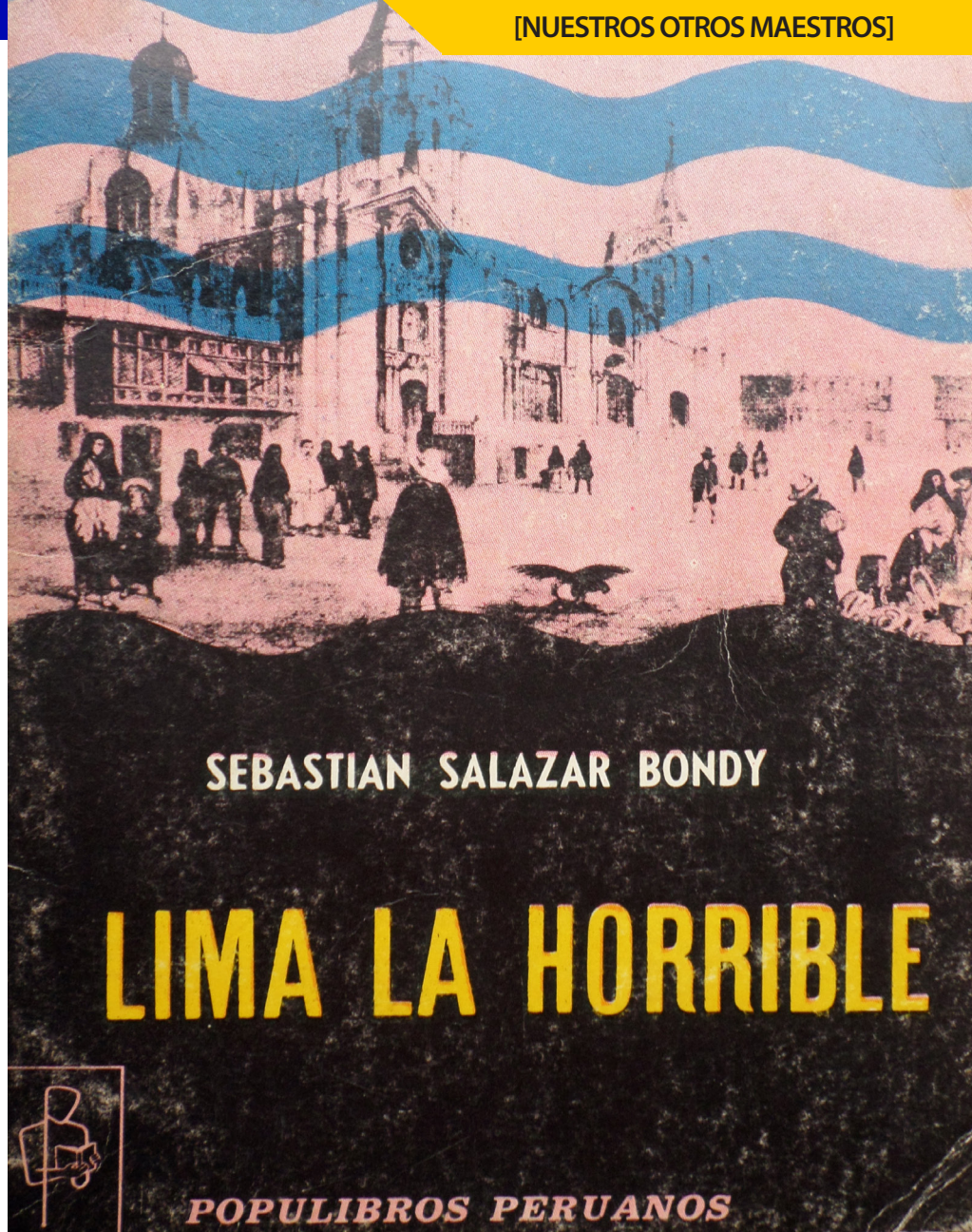
* Mario Vargas Llosa. “Sebastián Salazar Bondy y la vocación del escritor en el Perú”. En: Sebastián Salazar Bondy. Escritos políticos y morales. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2003. p. 30 - 31.

proceso de desarrollo tanto como el fortalecimiento institucional, la existencia de tejido y capital social y la movilización de la ciudadanía"**, inevitablemente se establecerá lazos entre el papel que los gestores culturales deben cumplir en la actualidad y el legado de Salazar Bondy.

Asimismo, podemos rescatar que las intenciones de los gestores culturales para con sus realidades, con sus comunidades determinadas, se vincula con las observaciones que hacía notar Salazar Bondy respecto al trabajo de los intelectuales (el énfasis es nuestro):

"De ahí que rechacemos la idea del intelectual puro, del individuo solitario y satisfecho que se entrega a su obra divorciado de la realidad burda de todos los días. Tenemos que vivir en el barro de la existencia común, metiendo la mano en él sin temor a mezclar nuestros sueños con la sustancia viva y caliente que constituye la vigilia terrestre."*** .

De modo que no se puede dejar de lado la evidente relación que se forma con Alfons Martinell, otro importante teórico de la gestión cultural, cuando éste señale que "el papel de los agentes culturales tiene que considerarse como un factor importante



para la construcción y significación que puede darse a las necesidades y a las problemáticas de la sociedad."

La clase de intelectual que fue Salazar Bondy y el perfil del gestor cultural actual coinciden en el hecho de que sus acciones deben tener efecto sobre su comunidad, y que también ella participe y se incluya. Sea cual sea la denominación que utilice, este agente debe incitar el diálogo

y la búsqueda de alternativas, centrándose en una preocupación por el aspecto vital de cada sujeto y de las comunidades. Así como estimular la libertad de la imaginación, del intelecto creativo: una lucha la desaparición de los ideales, contra la indiferencia de las grandes mayorías. En suma, una mayor preocupación por el entorno en el que se encuentra. Y ante algo así, no podemos quedarnos indiferentes. Debemos tomarlo.

** Rey, Germán. "Cultura y Desarrollo Humano: Unas relaciones que se trasladan", en Guillermo Cortés (comp.), *Fundamentos de la Gestión Cultural: Selección de lecturas*. Lima, IESP MALI, 2011, p. 8.

*** Salazar Bondy, Sebastián. "La educación, un explosivo", *Salazar Bondy Op. cit.*, p. 80.

Martinell, Alfons. "Los agentes culturales ante los nuevos retos de la gestión cultural", *Cortés Op. cit.*, p. 21.